

APROBACION DE EL M. R. P. Fr. BARTHOLOME GERONIMO de Brujas, Ex-Custodio, y Ex-Definidor de esta Provincia, y Guardian actual de este Convento de Capuchinos, extrauros de la Ciudad de Sevilla.

POr orden, y comission de N. M. R. P. Fr. Francisco Maria de Arenzano, Ex-Lector de Theologia, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, Provincial de esta Provincia, y Comissario General, por el Rey nuestro Señor, de las Misiones de Indias Occidentales, &c. He visto, con toda atencion, y con gran consuelo mio, esta Oracion Funebre, que en las pias memorias, que el Señor Don Andres Delgado de Valderrama, Vicario por el Infatigabilísimo Cavildo, Sede vacante, con todo el Venerable Clero de la Villa de Urrera, celebrò en la Iglesia Mayor de Santa Maria de la Mesa, de dicha Villa, por su amante difunto Pastor, el Excelentísimo Señor Don Luis de Salzedo: dixo, el R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, Ex-Guardian de este Convento, y Chronista de esta Provincia; y si el fin de esta remission mira à la Censura, lo prompto de mi obediencia solo diò con la admiracion; porque siendo imposible, en dictamen razones escritas la excelencia, que todos le admiran, quando dice: para que los que no logramos oírse o predicar, consigamos uno, y otro, leyendo esta Oracion. *Habent enim opera suam linguam, habent suam secundum* S. Cipryano. Y así confieso desde luego sin afestacion, que me escusara (si cupiera en mi respecto) de obedecer. No obstante, venerando el impulso de el precepto (à que vuelve por la dignacion, rendidas gratitudes mi obediencia) dire algo de lo mucho, que con pasmo, y admiracion ha concebido mi cuidado de este peregrino desvelo; y aunque la obediencia à estas remisiones ínele tener por vulgar ponderacion el gusto, y estimacion, con que se abrazan: debo decir con ingenuidad, ha sido para mi de favor particular, y de singular complacencia esta remission, que fue política expresion de el Joven Plinio à Junio Mauricio, à un Plin. Jun. lib. empeño de menos gravedad: *Nihil est quod à te mandari, epist. 14.*

D. Thom. 3.
p. q. 44. art. 4.

S. Cipryano.
cit. à Mus.
triumf. del Car.

mibi aut majus, aut gratius: nihil quod honestius à me suscipi possit.

No es mi animo exaltar tan elegante, y solida Oracion, que solo en mi pluma pudiera descacer; ni me detengo (aunque pudiera) en elogios de mi amigo, y R. P. Fr. Isidoro, con el seguro, de que la mas encarecida alabanza, en sentir de San Ambrosio, no es la que se solicita, si no la que de justicia se posee; y ninguno es mas loable, que el que debe serlo de todos:

S. Ambros. *Prolixior laudatio est, quæ non quaritur, sed tenetur; nemo lib. 1. de Virg. est laudabilius, quam qui ab omnibus laudari potest.* Solo explicarè el concepto, que hice de tan alto desempeño de erudicion, con decir en su grado lo mismo, que la escriptura dice de un gran Panegyrico, que se observò en el Templo de Dios: *Salomon enim oravit.* Con decir, pues, que el R. P. Fr. Isidoro de Sevilla fue el Orador de estas Exequias funebres, solo su nombre será imperioso precepto de mi aprobacion.

3. Reg. 8.

Son las voces de esta Oracion proprias, y significativas, que dicen mas de lo que suenan; su colocacion es elegante, y suave; y todo su estilo casto, y sin afectacion, y proprio de un Orador Christiano, como en todos lo queria Ciceron: *Oratoris officium est dicere accomodatè ad persuadendum.* Con que todo el Sermon, dexandose sin fatiga del oyente entender, no es ocioso, como llama el obscuro Quintiliano: *Ociosum sermonem dixerim, quem auditor suo ingenio non intelligit:* si no utilissimamente fecundo; porque propone con tan vivos colores las virtudes, que las persuade, è imitando el pincel de Apeles pinta los sucesos tan al vivo, que à los oídos, moviendo con tanto mayor eficacia, quanto con mayor viveza, los representa. No me dilato mas en las alabanzas (aunque debidas) de esta Oracion, por no violar las leyes de la censura, y solamente digo, que toda ella no contiene cosa alguna contra N. Santa Fè, y buenas costumbres, ni contra los Derechos, y Pragmaticas Reales; y assi juzgo es digno de la luz publica. Este es mi parecer, salvo, & c. En este Convento de Capuchinos, extra-muros de Sevilla, en 20. de Junio de 1741.

Cic. de Orat.

Quintil. lib. 8. cap. 2.

Fr. Bartholome de Brujas.

LICENCIA DE LA RELIGION:

FRAI FRANCISCO MARIA DE ARENZANO,
Ex-Lector de Theologia, Calificador de la Suprema,
Ministro Provincial (aunque indigno) de los Frailes Menores
Capuchinos de N.S.P.S. Francisco, de esta Provincia de la
Immaculada Concepcion de Nra.Sra.en los Reinos de Anda-
lucí; por el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) Comissario
General de las Misiones de Indias Occidentales, &c.

En virtud de las presentes, damos licencia, por lo que à Nos
toca, à el R.P. Fr. Isidoro de Sevilla, Predicador, y Chronista
de esta Provincia, para que, obtenidas las demás licencias ne-
cessarias, pueda imprimir un Sermon, que en las Solemnies
Exequias, que la Villa de Utrera consagrò à la feliz memoria
de el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona,
Arzobispo de Sevilla, predicò en dicha Villa; atento à que de
nosotros de nuestro Orden. En fee de lo qual dimos las presentes,
firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello Mayor de
nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario. En este
Convento de Malaga, en quatro dias de el mes de Julio de
mil setecientos y quarenta y uno.

Fr. Francisco Maria de Arenzano.
Minist. Prov.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

Fr. Nicolàs de Cordova.
Secr. de Prov.

**CENSURA, Y PARECER DE EL BACHEL-
 ller Don Alonso de Hariza y Rendon, Benefi-
 ciado Proprio de la Iglesia Mayor de Santa Maria
 de la Mesa, de la Villa de Utrera, y Administra-
 dor de el Hospital de la Resurreccion de nuestro
 Señor Jesu-Christo de dicha Villa.**

COn el mayor respeto, y veneracion debida, he
 obedecido el mandato del Sr. Doct. Don Miguel
 Bucareli y Ursua, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia
 Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vi-
 cario General, por el Cavildo (Sede vacante) &c. Miran-
 do, y admirando el discreto Sermon Funebre, que en las
 Solemnissimas Exequias de el Excelentissimo, y Reve-
 rendissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, Ar-
 zobispo, que fue de Sevilla, del Consejo de su Magest-
 tad, &c. Predicò el Rmo. P. Fr. Isidoro de Sevilla, Mis-
 sionario Apostolico, y Chronista de la Seraphica Reli-
 gion de RR. PP. Capuchinos, cuya funcion se celebrò
 en la Iglesia Mayor de Santa Maria de la Mesa, de esta
 Villa de Utrera, con la asistencia de las Religiosissimas
 Comunidades, Ilustre Clero, y Nobleza de dicha Villa.
 Y asseguro, que se repitiò mi complacencia, quando se
 remitiò este Sermon à mi Censura (mejor lo dirè) à
 que me demonstrase la mejor enseñanza; porque ha-
 viendo llenado toda la expectacion à el oirlo, se renue-
 van todas mis veneraciones à el leerlo, repitiendo una,
 y muchas veces tan discreto discurso, para saciar todas
 las mansiones de mi afecto. Fue siempre nuestro Pre-
 lado absoluto acreedor de toda la fineza, y es muy justo
 para templar nuestra ansia reiterar una, y muchas veces
 su memoria. Que es lo que dice el Gran Padre S. Gre-
 gorio, quando la Magdalena buscaba à el mas Divino
 Prelado, contèmplandole muerto en el Sepulchro:
*Amanti semel aspexisse non sufficit: quia vis amoris intentum
 multiplicat inquisitionis.* Con que el repetir la memoria
 de nuestro Prelado muerto, es infundirle en cierto mó-
 do respiraciones de vivo; porque si la muerte lo apartò
 de nuestros ojos, la memoria lo hace presente à nues-

Homil. 25. in
 Evang.

40
tros respectos: *Mihi defunctorum amissorum memoria dulcis est* (dixo discreto el Cordoves Seneca) *habui enim tamquam amissurus, & amissi tamquam habeam.* Senec. Epist. 64.

Solo la Pluma de tan Discreto Orador pudo tem-
plar el sentimiento comun, que ocasionò este golpe à
el Arzobispado de Sevilla, porcion la mas Noble de
nuestra España; pues si la falta de tan Glorioso Prelado
conurbò la felicidad de tan florido Reino, los dulces
elogios de tan Docto Panegyrista pusieron entredicho à
las amarguras de la pena, segun escribe la misma Divi-
na Pluma: *Moror in corde vivi humiliabit illum, & sermo-
ne bono laticabitur.* Muriò nuestro Excelentissimo Se-
ñor Salcedo, para pagar aquel preciso universal tribu-
to: *Statutum est hominibus semel mori.* Se desnudò el traje
de nuestra mortalidad, para vestir la librea de perpetua
incorruccion: *Oportet enim corruptibile hoc induere in-
corruptionem.* Pero de tal fuerte este Sermón lo publica
vivo, aunque el Cenographio lo publica muero, que
vivirá para siempre en nuestros corazones, como her-
moso Arancel de generosas Virtudes; permaneciendo
en los bronces de la Fama, y haciendo como eterna su
te Pluma de Plinio: *Vivit enim, vivetque serper, atque*
etiam latius in memoria hominum, & sermone versabitur,
postquam ab oculis recessit.

Proverb. 12.
n. 25.

Ad Hebr. 9.

Plin. lib. 2, c. 12

Toma por rumbo el Orador Erudito aquellas
palabras de el Sacro Epitalamio, en que se celebran
con dulces admiraciones de el Alma Santa las inco-
munadas luces; comparando su tersa claridad con la
Aurora, con la Luna, y con el Sol: *Quis est ista, qui*
progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa
ut sol? Acomodando las Luces de todo el globo Celef-
te à la etimologia de su nombre: *Ludovicus, quasi lu-
cem dans.* Y este mismo Thema acomodò San Ambro-
sio, quando predicò las Honras de el Emperador Va-
lentiniano; pues fundandose en sus altas, y sublimadas
virtudes, se persuadiò piadosamente, à que gozaba con
Dios eternas claridades, compendiando esta eterna
frucion en los Astros de el Alcazar Celestial: *Qua verba*
Cantici (escribe Soto-Mayor) *eleganter accomodat Am- ad cap. 6. Cantici*
brofus

Cantic. 6.

Soto-Mayor
ad cap. 6. Cantici

brofus ad animam Valentiniani Principis, jam in Cælo cum Christo regnantem, ac radiis clarissimæ visionis, vel Solis Divini, instar Lunæ plenæ participantem, atque perfectè fruëntem. Y con razon sobradissima el Orador Discreto acomoda estas Luces à nuestro Excelentissimo Prelado; pues las virtudes, que practicò aca en la tierra, con lo arreglado de su penitente vida, nos dexan una segura, y piadosa confianza, de que participa de essas luces en la Gloria. Afsi la Luz de la Iglesia: Hæc verba possunt intelligi de felicitate cujuslibet animæ sanctæ, atque perfectæ de hoc mundo in Cælum transmigrantis.

D. August. lib.
Meditat. c. 22.

Soto-Mayor
hic.

Proverb. c. 4.

Pero es digno de especialissimo reparo la alter-
nativa de luces, que pone el Sagrado Texto, que son
los Polos de este Funebre Panegyrico. Primero se com-
para con la Luz de la Aurora, despues con la de la
Luna, y ultimamente con la de el Sol: *Quasi Aurora,
pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Porque, segun dice el cita-
do Soto-Mayor, empieza por lo que es menos, y aca-
ba por lo que es mas, imitando en esto à la misma na-
turaleza, que para gozar la perfeccion, à que aspira,
se alecciona en los ensayos de lo imperfecto, hasta con-
seguir de la perfeccion el summo agrado: *Ab imperfecto
ad perfectum instar naturæ paulatim, atque gradatim processit.*
Y afsi empieza por la Aurora, que es lo menos, prosi-
gue por la Luna, que es lo mas, y se termina en el Sol,
que es el compendio universal de la Luz. Afsi lo da à
etender el Espiritu Santo, dirigiendo por sus caminos
à el justo: *semita iustorum quasi lux splendens processit, &
crescit usque ad perfectam diem.* Conque haviendo ocupa-
do nuestro Prelado difunto tres Sillas Episcopales en el
Reino, como son la de Coria, la de Sant-Iago, y la de
Sevilla: seria su luz como de Aurora en el Obispado de
Coria, en el de Sant-Iago como de Luna, y como de
Sol en el Emporio grande de Sevilla: *Ab imperfecto ad
perfectum paulatim, atque gradatim processit.*

Fue Luz de Aurora en el Obispado de Coria;
donde obtuvo nuestro Prelado difunto la primera Silla;
porque si la Aurora con lo blando de sus luces infunde
alegria, y gozo en todos los mortales, repara las do-
lencias, y excita à las aves à alabar à nuestro Dios So-
berano:

berano : *Tropium est Aurora hominibus latitiam , agris so-*
latium , aviculis melodiam , cunctisque incutere creaturis
solarem. Esto mismo vocean las inaccesibles montañas,
aquienes comunmente llaman *las Batuecas* , propia ju-
risdiccion de el Obispado de Coria , donde eran tantos
los enfermos espirituales , quantos eran aquellos infe-
lices Montañeses , los que por falta de espiritual medi-
cina, perecian à el accidente fatal de la ignorancia. Pero
apenas rayò la Luz de aquesta Aurora en los senos de
aquella montaña inculta , quando los que estaban las-
timosamente enfermos , sacudieron sus accidentes pe-
nosos ; pues con la luz de su Celestial Doctrina infun-
diò el mejor gozo en toda aquella comarca , y los que
por ignorantes eran como brutos , segun la expresion
pica ibus : los convirtió con su enseñanza en aves ge-
nerosas , para que se empleassen siempre en Divinas
alabanzas ; no desdenandose su elevada dignacion de
practicar con ellos la mas profunda humildad ; pues se
interpolaba con los despreciables , y abatidos , para
instruirlos en los Divinos preceptos , enseñandoles per-
sonalmente la Doctrina Christiana , y el camino seguro
funesta de la culpa los passasse à la salud espiritual de la
Gracia ? Què mucho , que de el estado abatido de ve-
las virtudes ? Si era Pontifice fuyo , cumpliendo en to-
do con nombre tan soberano ; pues se interpreta la
cion : *Pontifex , quasi Pons , & via sequentium factus.*

Fue Luz de Luna llena , quando cubuyo de
Sant-Iago la Sagrada Silla ; porque la Luna , dice el
Espiritu Santo , es como un vaso de las milicias de el
Cielo , que resplandece con magestuosas luces , ven-
ciendo los exercitos de horrores : *Vas castrorum in excel-*
sis in Firmamento (ali) resplendens gloriose. Y con esta luz
de generosa constancia resplandeciò nuestro Prelado en
Sant-Iago de Galicia ; pues contra las tinieblas de algu-
nas relaxaciones esgrimìò sus rayos inexorables , ha-
ciendo , como Pastor sagradamente Zeloso , que algu-
nas

Libano Maria-
no n. marg.
126.

Psal. 48. v.
13.

Durand. ration.
lib. 3. cap. 11.

Ecclesiast. 43.
n. 2.

nas Ovejas reconociesen su aprisco, à el rigor de su valiente Cayado. De aqui nació, que algun mal intencionado le mordía las justificaciones de su zelo, hasta intentar despojarlo de la vida, à el violento rigor de una ponzoña. Pero esto era ladrar contra la Luna, como Alciato refiere en un emblema, pues quando le ladran mas los canes en el Mundo, està mas hermosa, y resplandeciente en el Cielo, despreciando con ultraje aquellas amenazas, y enfordeciendo à sus murmuraciones vocingleras.

Alciat. Emble.

164.

Peragit cursus surda Diana suos.

Como Sol se manifestó en Sevilla, quando entrò à Governar su Patriarchal Iglesia, asegurandose todos un permanente gozo en la feliz carrera de su glorioso Pontificado; pues en su rostro descubria la mejor recomendacion, que prometia à todos el regocijo comun. Por esta razon dice el Espiritu Santo, que el Sol con su benevolo aspecto llena de complacencias à el Mundo; porque inunda de gozos universales la tierra, solo con leer el sobre escrito hermoso de su cara: *Delectabile est oculis videre Solem.* Donde leyeron otros: *Oculis est lux Solis jucunda, commoda, gratissima.* Todo lo qual fue tan proprio de nuestro Insigne Prelado, que à voces lo publica todo el Reino, y quantos llegaron à tratar con su Excelencia son pregoneros de esta como natural gracia: *Quot homines, tot præcones.* Siendo tan dulce en sus palabras, y tan grato en sus expresiones afectuosas, que era acreedor de todos los cariños, arrebatando suavemente los corazones de todos, viniendole como nacido aquel elogio, que cantò el Prophano.

Ille regit distis animos, & pectora mulect.

A el Sol pintaban los antiguos con cien manos, para expresar la liberalidad de sus influxos: *Sol centimanus dicitur;* y todo fue manos nuestro difunto Prelado, segun se difundia en el comun beneficio, circulando por todas partes las luces de su piedad, para que nadie se ocultasse de su benefico resplandor: *Ut non sit, qui se abscondat à calore ejus.* Diganlo las Ovas Magnificas de su Santa Iglesia, tanlamente dignas de su generosa bi-

Psalm. 18. 7. 8.

zarria;

carria; otra Iglesia de elevada magnitud, que erigió en el Lugar propio de la Dignidad, fabricando alli un sumptuoso Palacio, para acreditarse el Salomon de su siglo; pues así que fabricó el Templo para Dios, forjó junto à el Templo una nueva casa para sí: *Completique Salomou Domum Domini, & Domum Regis*. Pero à donde mas resplandeció su charidad compasiva, fue en sublevar de los pobres la miseria, ya ofreciendo multiplicidad de dotes, para augmentar los Claustros de Sagradas Virgines; ya consignando diariamente immentos situados, con que las Señoras pobres aseguran sus alivios, deshaciendose de todos sus haveres, para el remedio universal de los pobres; siendo èl mas pobre para sí, por hacer ricos à todos los demas; con que obruvo las propiedades de este lustroso Planeta, en dictamen de el grande Arcopagita: *Solis radius immensa splendoris magnitudine penetrat, ad vitam excitat, alit, auget, absolvit, purgat, & renovat*.

2. Paralip. c. 7

D. Dionis. c. 5. de Divin. Nomina.

Todo esto, y mucho mas con su delicada Pluma nos lo propone en este Sermón el Docto Panegyrista; quien goza el mejor imperio en la classe de lo Docto, como lo publican sus incansables tareas en el Pulpito, procurando siempre el bien espiritual de los proximos, al passo que es la admiracion de los Eruditos; porque teniendo por norte la salvacion de las almas, es vivo Arancel de las puntuales rhetoricas; y así quanto escribe es grande en su Pluma, y aun las cosas menudas Padre San Augustin, hablando de los escritos de Platon: *Plato vir sapientissimus, & eruditissimus temporum suorum, qui & ita locutus est, ut que cumque diceret, magna fierent; & ea locutus est, ut quomodocumque diceret, parva non fierent*.

D. August. lib. 3. contr. Aca-dem. tol. 124

Y arreglando à este punto la obligacion de Cenfor, debo seguramente decir, que este Funebre Panegyrico, es Obra noble, fundada en Arte Rhetorico: es grande por las cosas, de que trata, y por las solidas razones, con que prueba: es util, y provechoso para las buenas costumbres, el estilo insigne por sus escogidas voces: es claro, por seguir el hilo de la verdad, y en

Salvian. Epist.
8.

en todo es mui hijo de su Author. Que es lo que decia
Salviano, hablando en otra ocasion à el mismo intento:
Opus arte nobile, rebus grande, moribus utile, stilo insigne,
veritate clarum, neque a suo Authore alienum. Por tanto,
y por no hallar en este Sermon clausula mai sonante,
ni que se oponga à nuestra Santa Fè, ni Catholicas cos-
tumbres, soi de parecer, que se puede dar a la publica
luz. Así lo siento (*salvo meliori.*) En esta Villa de
Utrera, à 14. de Julio de 1741.

Bac. Don Alonso de Hariza
& Rendon,

EL Doctor Don Miguel Bucareli y Urzua, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, Sede vacante, &c.

Por la presente, doi licencia, para que se pueda imprimir el Sermon Funebre, que en las Magnificas Exequias, que el Venerable Clero de la Antigua, y muy Noble Villa de Utrera celebrò, con asistencia de las Sagradas Religiones, à la buena memoria de el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, Arzobispo, que fu: de esta Ciudad (que Santa Gloria haya) predicò el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, de el Orden de Capuchinos de N. S. P. S. Francisco, en la Iglesia de Santa Maria de la Mesa, de la referida Villa de Utrera, el dia doce de Junio proximo pasado; atento à no contener cosa que ha dado su Censura el Bichiller Don Alonso de Hariza y Rendon, Presbytero de dicha Villa; con tal, que à el principio de cada uno se ponga dicha Censura, y esta mi licencia. Dada en Sevilla, à quince de Julio de mil setecientos y quarenta y un años.

Doct. D. Miguel Bucareli y Urzua,

Por mandado de el Señor Provvisor.

Joseph de Montalvo.

Not.

CENSURA DE EL M. R. P. Fr. MIGUEL
de Zalamea, Predicador en su Convento de
Capuchinos, extra-muros de la Ciudad de Sevilla,
y Misionario Apostolico.

POr comission de el Señor Licenciado Don Geronimo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Sant Iago de Galicia, Inquisidor de el Santo Tribunal de la Inquisicion de Sevilla, y Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de dicha Ciudad, y su Partido, &c. He visto un Sermon, que en las Honras, que en la Iglesia Mayor de Santa Maria de la Mesa, de la Villa de Utrera, se celebraron à la buena memoria de el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, Arzobispo de Sevilla, predicò el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, de mi Seraphico Orden de Capuchinos. Y haviendolo, no solo con gran atencion oïdo, sino tambien con el mayor gusto repassado: hallo, que el Orador imita à la Divina Magestad en el Opificio de el Mundo, pues si esta Magestad Suprema sacò de entre las tinieblas el candor hermoso de la luz, como San Pablo lo escribe: *Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere*: El R. P. en su Funebre Oracion sacò al publico conocimiento de sus oyentes la triforme clarissima luz de las Virtudes de nuestro difunto Arzobispo, de entre las tinieblas, donde, por ignorarlas muchos, estaban en las prisiones de el silencio ocultas, y en lo obscuro de las sombras sepultadas.

Luz de Aurora, Luz de Luna, y Luz de Sol, ingenioso lo predicò; careandolo con aquella Alma Santa, à quien el Divino Esposo en los Cantares estas tres luces le aplica. Y à la verdad, todas juntas las tuvo como micante Antorcha, en quien resplandores varios, y multiplicadas luces se perciben. Viniendole por esto tan ajustado, lo que de otro Prelado assegurò Carducio, que parece, que solo para su Excelencia se escribiò, acreditandolo Astro lucidissimo.

*Insula multiplici rutilat pretiosa lapillo
Omnigeno veluti flore picea nitens*

*Virtutum vario pariter fulgore refulsit,
Praesul, in hoc virtus sideris instar erit.*

Discurro, que ajustandome à la propuesta idea en el Sermon, puedo decir, lo que Dios, por el Propheta Rey; le dixo à una Alma Santa. Dixole, pues, que con su belleza, y con su hermosura: *specie tua, & pulchritudine tua*: esto es, como Rufino, citado de Lorino, expone; que con la hermosura de su inocencia, y con el bello conjunto de sus virtudes: *Ruffinus primum accipit de innocentia, morumque virtute*. De tres passos: El primero, que empieze; el segundo, que con prosperidad prosiga; y el tercero, que suba tanto, que entronizada reine: *Intende, prosperè procede, & regna*.

Ps. 44: 52

Ap. Lorin.

hic,

Quien no viò todo esto executado en las tres luces de Aurora, de Luna, y de Sol, con que resplandeciò nuestro Venerable Arzobispo en las tres primarias Dignidades, que gloriosamente obtuvo. En la de Coria, que fue la primera, resplandeciò como Aurora, dando el primer passo; y aqui se le ajusta el *Intende*; que como Lorino asegura, quiere decir, abrir camino: *Intendere significat viam sibi facere*: pues si la Luz de la Aurora, es la que abre el camino, para que se introduzca la hermosa luz de el dia: con las virtudes tan admirables, que su Excelencia exercitiò en este primer Obispado, abrió camino para subir à mas altas Dignidades.

Lorin. hic

Asi sucediò; pues como en el referido Psalmo se dice, diò el segundo passo, que es: *Prosperè procede*: esto es, que con prosperidad prosiga el camino à la mas alta Dignidad empezado, siendo por esto Luz de Luna; pues si la Luna desde los primeros passos va procediendo, y subiendo al lleno de sus candores, nuestro Venerable Arzobispo, procediò subiendo al Arzobispado de Sant-Iago, adonde, aunque no tuvo el lleno de la mejor Dignidad, tuvo como Luna, que va creciendo, mucha parte de candidos resplandores.

Prosigue el Psalmo diciendole à aquella Alma Justa, que de el tercer passo, hasta que con el llegue à conseguir la fortuna de el reinar: *Et regna*. Que es lo mismo, que decir, en sentencia de Lorino, que las
yira

Lorin. hic.

virtudes, con que dió el primer passo, como Aurora clarissima, en la Dignidad de Coria, no solo la hicieron subir, dando el segundo passo con prosperidad grande à Dignidad mayor, como Luna con el aumento de sus rayos, sino que la llevaron tambien con el tercero passo à lo elevado de el Reino: *Ita virtutes inequitare, atque triumphare te faciant, tibi tanti honoris, splendoris successus, regnique caua erunt.* Y assi con este tercero passo, llegó como Sol à tener todo el lleno de las luces, constituido Arzobispo de Sevilla; de donde, como piadosamente nos presumimos, pasó su alma à ser Reina en el Empyreo.

Pero què voi diciendo! Parece, que me he olvidado de la obligacion, que por Censor me incumbe, pues me ha introducido à hablar sobre el assumpto predicado, sin que à esto el ser Censor me obligue, y quiero entrar la hoz en mies agena, para llevarme al granero de mi aplauso los frutos, que el Author debe recoger. He reparado, que hai algunos, que se constituyen Censores de alguna Obra, por la Comission, que se les remite; y siendo solo Censores, se introducen, sin tener la licencia para hacerlo, à ser instrutos Autores, pues hablan de el assumpto de la Obra, aun mas, que si fueran Autores suyos. Veanse todas las Obras de Cornelio, de Silveyra, de Novarino, de Torrecilla, de Jacobo de Boldue, de Bonacina, de Azor, y de otros innumerables Autores, y se hallará, que los Censores, sin introducirse à hablar sobre el assumpto, reducen su Censura solo à decir, que la Obra se puede imprimir, porque no tiene cosa alguna, que emendar; y en estos tiempos se nos han introducido unos Censores, que quieren hablar de la Obra, aun mas que habló su Author. Si el Author en su Obra trae un Texto, sobre este Texto le echa el Censor un realce. Si el Author forma un discurso, el Censor sobre este discurso le adelanta otro mas delicado. Si el Author en su Obra, v. gr. En la vida de un Santo, dice de el las virtudes, y prodigios, que conoce; el Censor sobre estos prodigios, y virtudes, declara otras muchas, que el Author no dixo.

Quien

Quien nõ dirà , que cõ evidenciã es esto que
rer lucir su ingenio proprio , desluciendo , y desairando
al Author ; pues quiere dar à entender , que adelanta
el el assumpto de la Obra mas , que el Author la ade-
lantò ; pues da à entender , que al Author le faltò en su
discurso , lo que el en el assumpto discutiò. Por virtud
de la Comission , que al Censor se le da , para que cali-
fique la Obra , que se le remite , no tiene mas authori-
dad , ni mas licencia , que es registrar con atencion la
cosa , que à las Christianas costumbres , y Pragmaticas
Reales contradiga ; y no hallando algo de lo dicho,
debe dar su parecer , para que se imprima , ò no se im-
prima la Obra , que se le ha remitido , con cuya au-
thoridad queda constituido Juez de aquella causa ; esto
es , de la Obra remitida , para que como Juez la juz-
gue ; no para que como Escripтор la adelante.

La piedra, llamada Lydio , tiene virtud dada por
Dios , para conocer , si el Oro es bueno , ò si es malo ;
y no tiene virtud para otra cosa. Así ha de ser , el que
juzga , dice Estobèo ; no tiene mas jurisdiccion , que el
conocer , y distinguir entre lo malo , y lo bueno , y se-
gun lo que halla en esto , dar su sentencia : *Quemadmo-
dum lapis Lydius indicat aurum , sic & homo , qui judicandi
facultate pollet.* San Basilio dice , que el Juez ha de
imitar , al que tira al blanco , que para acertar mejor ,
ha de cerrar uno de los dos ojos , y el otro abrirlo mui
bien : *Ut qui acriter cupiunt perspicere , alterum oculum occlu-
dunt , ita Judex.* Así ha de ser el Censor de una Obra ,
para ser en ella buen Juez. Abra bien el uno de sus ojos
para registrarla , y ver , si contiene algo , que de lo
Christiano desdiga , y en vista de esto , dè su sentencia ,
ò censura. Cierre absolutamente el otro ojo , para que-
dàr con el ciego ; de tal suerte , que no procurando su
discurso adelantar el assumpto de la Obra , acertará así
con el blanco de su obligacion.

Stob. serm. 9:

D. Basil. in
similitudin.

Preguntòle una vez el Señor San Pedro à Chris-
to nuestro Bien , que fin havia de tener su Condiscipulo
San Juan ; y el Señor le respondió : *Quid ad te ? Quien
te mete à ti en esto ?* Y es , como si le dixera , expone
San

Joan. 21. 22

D. Chrysoſt.
homil. 87. in
Joann.

San Chryſoſtomo : *Tu officium tuum cura.* Cumple tu cōn el cargo , que te ſe ha encomendado , y no te metas en otra coſa. Lo miſmo ſe le puede decir à qualquiera de los referidos Cenſores. Cumple con el empleo , que con la Comiſſion te ſe ha dado , y en otra coſa no te metas. Solo ſe te ha dado licencia , donde puedes lucir tu ingenio dandole algunas alabanzas , y elogios al Author , por lo bien diſcurrido de ſu Obra.

Prover 27.2. Eſto ultimo no lo harè yo ; porque como el Eſpiritu Santo dice : *Laudet te alienus.* Ha de ſer ageno , y no proprio , el que ſe empleare en las alabanzas de alguno. Yo no ſoi para con el Author ni eſtraño , ni ageno , ſi ſoi mui proprio , aſi por el eſtrecho lazo , que en una miſma Religion en Chriſto Jeſus nos une , como por la dicha , nunca merecida , que tengo , de ſer ſu Diſcipulo ; y por tanto , ſus merecidos elogios al ſilencio los remito. Ademàs , que la vocinglera Fama con ſu Clarin ſonoro los publica. Y en ſentencia de Ovidio , por todo el Orbe los dilata ; que aſi ſus eſcritos , y ſu predicacion los merecen.

*Fama manet facti ; poſito velamine currunt,
Et memorem famam , qui bene geſſit , habet.*

Ovid. 2. faſtor. He dicho , que en virtud de la Comiſſion , que ſe me ha dado , me toca cenſurar eſte Sermon. Palabra es eſta , que coloreandome el roſtro , al decirla me averguenzo. Explicome aſi. Quando à un hombre Docto , v. gr. à Pedro ſe le comete una Obra de Juan , para que la cenſure , en cierto modo queda Pedro en lugar mejor , que Juan ; pues cometiendole la tal Obra , para que la cenſure , ſe dà à entender , que Pedro puede hallar en la Obra de Juan defecto alguno , que emiende ; pues para la viſta , y conocimiento de ſi lo halla , ſe le dà la Comiſſion ; y en èlla ſe ſupone , que la Obra de Juan puede tener algun defecto , que la ciencia de Pedro lo corrija. Y por conſiguiente , la ciencia de Pedro ſe ſupone ſuperior à la ciencia de Juan , pues ſi Juan , por falta de ciencia , puede cometer defecto , por eſto ſe le entrega à Pedro , para que con ſu ciencia lo pueda corregir.

Eſto puede paſſar en otros Cenſores ; pero en mi

mi no puede suceder esto, sin que se me abochorne el rostro. El M.R.P.Fr. Isidoro es mi Maestro, yo fui su Discipulo, y me glorio de serlo, y si en sentencia de Christo nuestro Bien, no puede ser el Discipulo sobre su Maestro: *Non est discipulus super magistrum suum*: Como cabe, que yo, constituyendome Censor de la Obra de mi siempre estimadissimo Maestro, quiera sobre mi de aprender cosa alguna por su juicio, ni ha de añadir algo de nuevo el Discipulo, sobre lo que dixo su Maestro: *Sententiarum vestigia subsequentes, neque agere quidquam novi, neque discere nostro iudicio præssumamus*: Cuya maxima aun los Gentiles la conocieron. Quando los Discipulos de Platon, confiriendo entre si algunas materias literarias, se dividian en varias opiniones; al oirle decir à alguno: *Magister dicit*: Esto es, nuestro Maestro flos, à ojos cerrados, seguian la opinion, que su Maestro llevaba. Pues si esto es asi, como puedo yo censurar, siendo Christiano Discipulo, lo que ha predicado mi tan Erudito Maestro? Para que yo lo tenga por muy bueno, basta, que mi Maestro lo diga: *Magister dicit*.

Matth. 10. 24

Calsian. Coll.
2. Cap. 11.

Por tanto, omitiendo todo lo que en este asumpto, puedo decir: passo à darle las gracias, que merecidas se tiene, al Señor Vicario Don Andres Delgado de Valderrama, porque haviendo oido este Sermon, y expensas suyas, darlo à la Prensa: Accion generosa, y digna de alabanza. Y si algun curioso me notare, que por la Comission, que tengo, nada de esto me toca, me descargare diciendo: que aunque por la Comission no me toca, me toca por nuestra estrecha amistad, y por que es razon, que siendo yo tan interessado, en que salgan à el publico las Obras de mi Maestro, debo darle por esto à el Señor Don Andres muy repetidas las gracias.

Quando se predica un Sermon, se queda su noticia solo en los oyentes, quienes à pocos dias se olvidan de el todo, y queda el Sermon en lo callado de el silencio, como si no se huviera predicado. Quando un

Sermon se imprime, no solo perciben los oyentes, lo que se predica, si no que tambien sale al publico conocimiento de el Mundo, para que todos lo entiendan; y asi el Sermon le debe dar mas agradecimiento al que lo imprime, que al mismo que lo construye, y ya construido lo predica; pues quando lo predica, se queda en pocos, y quando se imprime, à muchos se dilata. El predicarlo es producirlo, y ephimero defec-
tible, fuele morir su memoria en solo el periodo de un dia. El imprimirlo es conservarlo por años dilatadísimos; y bien se sabe, que à qualquiera cosa, mas que la produccion, la conservacion le conviene. Produxo la tierra, por mandamiento de Dios, arboles, flores, y plantas: si estas se huvieran secado, luego que fueron producidas, què les huviera aprovechado la produccion? Las ha conservado la Divina Providencia, haciendo, que con la simiente, que les dió, de generacion en generacion se vayan dilatando; y por tanto duran todavia. Lo mismo se puede philosophar de los peces, y las aves, que por mandato de Dios produxeron las aguas. Y del hombre se puede tambien philosophar lo mismo; porque si Dios no lo conservara, aunque el materno parto lo produjera; si faltara luego, nada le importara, porque fuera, como si no huviera sido, segun Job lo asegura: *Fuissẽ, quasi non essẽ de utero translatus ad tumulum.* Luego à qualquiera cosa, mas que la produccion, la conservacion le conviene.

Genes. 1. 11.

Job. 10. 19.

Matth. 5. 15.

Nadie, dice Christo nuestro Bien, nadie enciende una luz, y con un celemín la cubre; ponela si sobre un chapinado candelero, para que en toda la casa luzca: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* El predicar un Sermon es encender la luz, y ponerla debaxo de el celemín, porque luce solo, à los que en el recinto de el Templo se contienen; imprimirlo es ponerlo sobre el candelero del publico conocimiento de todos, para que en todo el Mundo resplandezca. De aqui infero (permitame el Author, que asi lo diga) que este Sermon le debe à el Señor Don Andres, que lo imprime, mucho mas, que à el Orador, que lo predicó.

dicò. Doile por ello à su generosidad las gracias , di-
ciendole con Virgilio:

*Infreta dum fluvii current , dum montibus umbra
Lustrabunt , convexa polus dum sydera pascunt,
Semper honos , nomenque tuum , laudesque manebunt.*

Virgil. ap.
Delyr. Adag.
850.

Por ultimo digo , que no tiene este Sermón cosa alguna,
que censurar; antes sí, tiene mucho , que aprender , y
por tanto , se le puede dar la licencia , que para su im-
prension se pide. Así lo siento , Salvo , &c. En este
Convento de Capuchinos de Santa Justa , y Rufina,
extra-muros de la Ciudad de Sevilla , en 18. dias de el
mes de Julio de 1741.

Fr. Miguel de Zalamea.

LICENCIA DE EL SEÑOR JUEZ:

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra , Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia , de el Consejo de su Magestad , Inquisidor en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla , Superintendente de las Imprentas , y Librerias de ella , y su Reinado.

Doi licencia , para que por una vez se pueda imprimir , e imprima un Sermón Funebre , que en las Magnificas Exequias , que el Venerable Clero de la Antigua , y mui Noble Villa de Utrera celebrò , con asistencia de las Sagradas Religiones , à la buena memoria de el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona , Arzobispo de esta dicha Ciudad , predicò el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla , de el Orden de Capuchinos de N. S. P. S. Francisco , en la Iglesia Mayor de Santa Maria de la Mesa , de dicha Villa ; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres , sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Miguel de Zalamea , de dicho Orden de Capuchinos ; con tal , que à el principio de cada uno , que se imprima , se ponga dicha Censura , y esta licencia. Dada en Sevilla , estando en el Castillo de la Inquisicion de Triana , à diez y nueve de Julio de mil setecientos y quarenta y un años.

*Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda
y Yebra.*

Por su mandado.

Mathias Tortolero.

Escrib.

THEMA.

THEMA.

LUCEAT LUX VESTRA CORAM

hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.

Match. cap. 5. v. 16.

QUÆ EST ISTA, QUÆ PROGREDITUR

quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna,

electa ut Sol. Cant. 6. 9.

SALVTACION.



VENERABLE, Docto, y Exemplarissimo Clero, en quien los Sagrados Ordenes con orden mucho reposan, y con indemnidad descansan. Qué novedad es la que en este antiguo, magnifico, y Mariano Templo descubro? A la voz de la atencion politica de tu conuirtes cortesano se han

juntado, y con gran afecto unido, assi las seis Sagradas Exemplarissimas Religiones, que Espejo de virtudes se pregonan, como el Antiguo, y Noble Senado, que tanta Villa gobierna, y el fervorosissimo siempre piadoso Pueblo, que su devocion publica. Qué es esto, Clero Ilustrissimo? Asustado lo pregunto. Qué es esto? Qué

Que no se, que recelos el corazon me conturban. O, Santo Dios! No sè, que me diga, si vuelvo los ojos à el Génesis del Mundo.

Genef. 1. 9. Ocupaban las aguas en aquel principio todo el ambito de el Orbe. Mandò Dios, que à un lugar todas se recogieran: *Congregentur aqua, quæ sub Cælo sunt, in locum unum.* Y que alli juntas todas, la tierra se descubriessè: *Et appareat arida.* Valgãme Dios, si serà esto lo que hoi con admiracion registro! Que las aguas puras, limpias, chrystalinas signifiquen à estas seis Sagradas

Genef. 1. 2. Virtuossimas Religiones, es constante; porque si en las aguas tuvo su gustoso assiento el Espiritu Divino: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Bien se sabe, que con

Matth. 18. 20. especialidad mora el Espiritu Santo en las Religiones Sagradas, como lo diò à entender el Señor, quando dixo: *Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Que las aguas signifiquen tambien à

Plalm. 84. 11. un recto Catholico Senado, es evidente; porque si es propriedad de las aguas limpiar las manchas, y dar à las plantas vida; un Senado Catholico, y recto, debe tener en si unidas la Justicia, y la paz: *Iustitia, & pax osculata sunt;* para dar con la paz vida à la Republica

Apocal. 17. 15. toda, y con la Justicia limpiarla de todas las manchas, que la inmundan. Son tambien las aguas significacion de un dilatado Pueblo, como el Apocalipsi lo afirma: *Aqua, quas ridisti, populi sunt, & gentes.* Con que en el sentido alegorico veo en el concurso presente la union de las mismas aguas, que se registraron en el principio de el Mundo.

Juntaronse, pues, las aguas en aquel principio; y à la presencia de esta junta se manifestó la tierra: *Appareat arida.* Què es la tierra? Es el comun sepulchro de todos los mortales; es la tumba necessaria, en quien los hombres todos se convierten en cenizas; es el finesto tumulto, que nuestra mortalidad publica. Y si en aquel principio fue roxa mucha parte de la tierra, como de la tierra, de que se formò el cuerpo de Adam, lo dixo Cornelio, en opinion de muchos: *Ex terra rubra formatum esse Adamum, multorum est traditio.* Hoi, à vista de tanto Varon Religioso, de tanto famoso Heroe,

Cornel. in
Genef. 2. 7.

De tanto devoto Pueblo , clarísimas aguas congregadas en el recinto de este Templo Mariano , se descubre aquel Tumulo encendido , y roxo , que en si nos significa la tierra de nuestra mortalidad ; y que nos propone el imaginado sepulchro , donde se guardan las mas apreciables cenizas , las mas amadas pavesas de el Preiado mas querido , y de todas sus Ovejas el mas amado Pastor. O , con quanta razon se llamaron Mar aquellas congregadas aguas : *Congregationes aquarum appellavit maria* ; porque si el Mar no es otra cosa , si no una junta de aguas amarguissimas ; las aguas , que à vista de aquel Tumulo se han juntado , las considero llenas de la mayor amargura , pudiendoles decir con Jeremias , que su amargura es grande , cortada à la medida de el Mar : *Magna est velut mare contritio tua.*

Thren. 2, 132

Corramos ya el velo , y veamos la afligida imagen de tan doloroso assumpto. Por què , pregunto , se considera amargura tanta , en los que como mysticas nestissimo Tumulo , abochornado Mausoleo , que sancon dolor de nuestros corazones todos lo sabemos. Muriò el Principe Ecclesiastico mas Glorioso ; el que amaban nuestros fidelissimos corazones , el que de nuestras afectuosas voluntades era con mucha razon querido ; el que por su dulce apacible genio era de nuestros afectos Attractivo poderoso. Muriò. O , quien sin lagrymas decirlo ! Muriò. O , quien podrá sin sollozos pronunciarlo ! O , quien pudiera , sin expresar , decirlo ! Muriò. Entre de un golpe el veneno en el corazon , y de una vez passemos el trago de la mayor amargura. Muriò el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona , Arzobispo de Sevilla. O , voz terrible , y mas formidable , que la voz , que como espantoso trueno oyò San Juan en su Apocalipsi ! *Audivi vocem tanquam vocem tonitruu magni.* Trueno para nosotros ha sido esta voz terrible ; pues si el trueno ofende los oídos , esta voz nuestros corazones lastima. Muriò , pues , nuestro venerado Arzobispo , y para celebrarle las magestuosas Exequias , que merecidas se tiene,

Apoc. 14 22

4.
tiene, el Venerable, Docto, y Exemplarissimo Clero de esta Antigua, Noble siempre, y siempre Ilustre Villa de Utrera, ha construido este presente Tumulo en esta grande, y magnifica Iglesia de Santa Maria.

Mai. 63. 2.
D. Isidor.
Miro, pues, este Monumento triste à tanto assumpto erigido, y omitiendo el preguntarle, por què su vestido es roxo? Como Isaias à un Prelado se lo preguntaba: *Quare ergo rubrum est indumentum tuum?* Porque el motivo de su ereccion, y el difunto Prelado, que nos anuncia, con voz callada lo dicen; solo si le pregunto; por què lo ciñen tantas ardientes luces? A que me responderà, que como en el ardor de las luces el amor se significa, segun lo diò à entender San Isidoro, quando hablando de las luces de las lamparas, que adornaron las Virgines prudentes, dixo: *Ardebant de intima charitate*; en cada una de estas luces se contempla el amante corazon de cada uno de los Subditos, que à su amantissimo Prelado estas Exequias dedican.

Arden, pues, en este Monumento roxo las antorchas, que lo ciñen, y à el calor de el fuego, que las abraza, las gotas, que derriten, son como lagrymas, que lloran à el vèr à su Prelado difunto. Mas què digo! Lagrymas lloran las antorchas, que aquí llucen? Si. Pues las antorchas, por ser de cera, no son insensibles? Es cierto. Pues si son insensibles, como lloran? Ha fuerza de un dolor crecido! El vèr à nuestro amantissimo Prelado yà difunto, es para todos sensible tanto, que en su muerte lloran, aun los que son insensibles.

Aquel peñasco, que tocado con la Vara de Moyses diò en el Desierto aguas copiosas para el remedio de los sedientos Israelitas, dice San Isidoro, que hoi se mira, aun todavia vertiendo aguas, en el sepulchro de Aaron, siendo aquellas aguas, que vierte, lagrymas, que llora al mirar à Aaron difunto: *Mortuus est (Aaron) in monte Hor, ubi etiam & nunc usque ostenditur rupes, qua percussa, Moyses aquas sitienti populo praeiuit.* Valgame Dios! El peñasco no es insensible? Si. Pues si es insensible, como llora? Llorà, aunque insensible, porque yè à Aaron difunto; y el vèr difunto à Aaron es tan sensible, que en su muerte, aun los insensibles lloran.

D. Isid. de vit.
& mort. Sanct.
num. 26.

Veniamos el myſterio. En Aaron el Prelado Eccleſiaſtico, y como Arzobispo de todo aquel dilatado Pueblo, fue Amantisimo de ſus Subditos, fue mui Charitativo, y Limotnero, fue Benignisimo, y para todos agradable, fue de todos amado, y de todos fue querido; y el vèr difunto à un Prelado, que, quando vivo, tuvo tan exce- lentisimas prendas, es ſenſible tanto, que en ſu muerte es razon, que lloren, aun los que ſon inſenſibles.

Aunque eſta ſolucion le conviene à nueſtro di- funto Prelado, nó obſtante puede ſer comun, y conve- nueſtro caſo. Aaron, quando vivo, traxo ſobre el pe- cho un adorno, que ſe llamò Racional, eſmaltado con preciosiſſimas piedras: *Rationale quoque judicii facies.* Poneſque in eo quatuor ordines lapidum. Eſte Racional era cuadrado, dice el Texto: *Quadrangulum erit*; y por configuiente, con los quatro angulos, que tenia, ha- ciendo relacion el uno à el otro, formaba una Cruz, y correſponde à la Cruz, que adornada con piedras pre- cioſas traen los Arzobispos ſobre el pecho, y llamamos *Pectoral*; que eſte nombre tambien el Racional lo tenia, porque ſe traia ſobre el pecho, como Caſtillo lo eſ- cribe: *Rationale, id eſt, Pectorale à loco, ubi inſcribat, nem- pè à pectore.* Y eſte Pectoral era doble, como el Texto dice: *Duplex.* Con que formaba dos Cruces; la primera era el Pectoral con preciosas piedras eſmaltado; la ſe- gunda era formada de purpura, que el Texto lo dice: *Rationale ex purpura.* Con que podemos decir, que Aaron traia ſobre ſu pecho dos Cruces; una el Pectoral de preciosas piedras, otra de purpura fabricada. No es eſto lo que vimos en nueſtro difunto Prelado, quando vivo? No traxo ſobre ſu pecho el Pectoral de preciosas piedras, que ſu Dignidad publicaba? No traxo tambien la Cruz de purpura de el Orden de Calatrava, que ex- plicaba ſu Nobleza? Si. Luego en el difunto Aaron ſe ſignificò con ſingularidad nueſtro Prelado difunto. Es conſtante. Llore, pues, el peñaſco, aunque inſenſible, en la muerte de Aaron; lloren tambien, aunque inſen- sibles, las antorchas de eſſe roxo Maſoleo; que el vèr difunto à nueſtro querido Prelado es una fatalidad tan ſenſi-

Exod. 28. 15.
& 17.

Ibid. n. 16.

Caſtill. de veſt.
Aar. verſ. 5. in
expoſ.

Ub. ſup.

Ibid. n. 15.

sensible para todos, que en su muerte deben llorar; aun los que son insensibles.

Caso practico. Bien se sabe, que la Villa de Umbrete es possession propia de la Dignidad de el Arzobispo de Sevilla. Bien se sabe, que nuestro difunto Prelado erigió à *fundamentis* una Magnifica Iglesia en aquella Villa, y que en su erigida levantada Torre colocò entre otras una clamorosa Campana. Pues ahora: El día antes que muriessse su Excelencia, le diò, sobre los muchos, que passaba, el accidente mortal, que le quitò la vida. Y sucediò el prodigio, que à el mismo tiempo, que en Sevilla le diò el accidente mortal, se quebrò, è hizo pedazos en Umbrete la Campana, que por su salud estaba tocando à rogativa. Què fue esto? Pudo ser acaso? Si. Pero nos persuadimos, à que fue mysterio. Fue sentir la Campana la muerte de su Prelado. Pues la Campana no era de bronce? Si. El bronce, ademàs de lo bronco, y de lo duro, no es insensible? Tambien. Pues por què siente, como si fuera sensible, la muerte de su Prelado? Por què? Porque la muerte de nuestro Prelado ya difunto, es para todos tan sensible; que en èlla aun los insensibles deben con pena mucha sentir.

Vuelvo otra vez à el llanto de la piedra. Llorò, aunque insensib'le, en la muerte de el difunto Aaron, figura de nuestro Prelado difunto. Piedra fue la que llorò. Piedra fue el Señor San Pedro; assi lo llamó la Magestad de Christo nuestro Bien: *Tu es Petrus, & super hanc petram*. Llore, pues, la piedra, que es Pedro; Lloren los Hijos de San Pedro, que son los Ecclesiasticos todos, y para llorar con abundancia mayor, consagrenle las magestuosas Exequias, que aqui presentes miramos, y con esso se conocerà el amor, el cariño, el afecto, y la fidelidad, que le professaban; y entre tanto, que como huérfanos lloran la muerte de su amantissimo Prelado, yo pedirè la gracia, para publicar sus elogios. Pidola, pues; y para conseguirla, pongo por Intercessora à la Soberana Reina del Cielo, diciendole con el Angel.

AVE MARIA.

INTRODVCCION.

LUCEAT LUX VESTRA CORAM
 hominibus, ut videant opera vestra bona, & glori-
 ficient Patrem vestrum, qui in
 Cælis est. Matth. 5. 16.

QUÆ EST ISTA, QUÆ PROGREDITUR
 quasi Aurora consurgens pulchra ut Luna,
 electa ut Sol. Cant. 6. 9.



I los Cielos, si los Astros, si los hom-
 bres, si los brutos, si las plantas, los
 montes, los campos, y todas las
 demás cosas, que abarca el Orbe en
 su anchuroso buque, no tuvieran
 nombres, con que unas de otras se
 distinguieran, fuera el Mundo todo
 un chaos de intrincadas confusiones.

Es el nombre una como nota, señal, ò signo de las
 cosas, pues de todas aclara la noticia. Así lo aseguró
 Festo Pompeyo: *Nomen dictum est, quasi novimen, quia præ-* Fest. Pomp. ap-
beat notitiam rei. Con que si no huviera nombres, no hu- Liræum trifagi;
 viera quien nos distinguiera unas cosas de otras; y por Mar. lib. 1.
 tanto fuera una confusion el Mundo. son. 4.

De aqui se sigue, que el nombre es convenien-
 tissimo en todas las cosas, y mucho mas en los hom-
 bres; porque, como dice Adriano Liræo, el nombre es
 el que à un hombre lo distingue de los demás hombres,
 y con certeza lo da à conocer à todos: *Nominis officium* Liræ. Trifagi
est hominem ab aliis distinguere, & certo quoddam modo Mar. lib. 2.
cognitum facere. Y así el nombre es utilissimo, y essen- mod. 8.
 cialissima

cialissimo en los hombres. Y aunque es verdad, que muchas veces no convienen los nombres con los sujetos, que los tienen; pues siendo estos viciosos, son Santissimos aquellos: es verdad tambien, que otras muchas veces con los sujetos, que los tienen, convienen los nombres, como lo cantò un Poeta:

Ap. Lorin. in
Psal. 47. n. 11.

Conveniunt rebus nomina saepe suis.

Asi lo vimos en Abraham, en Isaac, en Jacob, en San Pedro, en San Juan, en Sant-Iago, y en otros muchos, en quienes quiso Dios, que los nombres fuesen gritos, que publicassen sus heroicos hechos, y excelentissimas virtudes.

O, como esto lo vemos executado el dia de hoy en nuestro Excelentissimo Prelado ya difunto! Qual fue su nombre? LUIS. Y Luis, què quiere decir? Claudio Rota afirma, que Luis quiere decir, el que da luz: *Ludovicus, quasi lucem dans*. Esto es, Luz de buenas obras, Luz de exemplos admirables, Luz de enseñanza

Claud. Rot. de
vit. Sanctior.

Matth. 5. 16.

mucha, como lo notò el Señor, quando en las palabras de mi Thema dixo: *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona*. Toda su vida fue nuestro Prelado una continua resplandeciente Luz de virtudes muchas. Y aunque, quando vivo, tuvo su modestia, como oculta esta luz, y por tanto no fue de muchos conocida: ahora, que à el fatal golpe de la muerte se ha quebrado el fragil barro de su vida, es razon, que salga à lucir en el conocimiento de los hombres, para honra suya, y gloria de el mismo Dios: *Et glorificent Patrem vestrum, qui in Coelis est*.

Judic. 7. 19.

Estando el Capitan Gedeon para dar una batalla à una castissima multitud de Madianitas, les mandò à sus Soldados, que en unos vasos de barro llevassen escondidas unas luces. Estas estuvieron en aquel barro ocultas, nadie las veia, ni las registraba nadie, hasta que quebrando el barro: *Ceperunt inter se complodere lagenas*; à el punto se manifestaron las luces, y à el punto las conocieron todos. Luces como escondidas en el barro de su vida fueron las virtudes de nuestro Excelentissimo Prelado, porque su modestia las escondia, y humilde las ocultaba. Pero ya quebrado el fragil barro de

de su vida, es razon, que falgan à el publico conoci-
miento de los hombres, para que todos las imitemos.
Y porque el nombre Luis, como ya notè, quiere decir,
el que dà luz: *Ludovicus, quasi lucem dans*: veamos, que
Luz es esta, que, quebrado el barro de su vida, diò nues-
tro difunto Prelado. De una Alma Santa, que sale de
este Mundo, que esto podemos interpretar, que dice
la palabra *Progreditur*, se dice en los Cantares, que
ruyo tres luces. La primera fue Luz de Aurora: *Quasi*
Aurora. La segunda fue Luz de Luna: *Pulchra ut Luna*.
La tercera fue Luz de Sol: *Electa ut Sol*. Así la Luz de
las virtudes, que en nuestro difunto Pastor, ajustando-
se à la ethimologia de su nombre, diò en el discurso
de su vida, fue Luz de Aurora, Luz de Luna, Luz
de Sol. Esta es la Idea; veamosla.

Cat. 6. 9.

LUZ PRIMERA. AURORA.

LA primera Luz, que segun la ethimologia de su
nombre; *Ludovicus quasi lucem dans*; diò en la
estacion de su vida nuestro Venerable difunto,
y ahora sale à el publico conocimiento de los hom-
bres: *Luceat lux vestra coram hominibus*: Fue Luz de Au-
rora; *Quasi Aurora*. Es la Aurora, dice mi Capuchino
Frai Gregorio de Valencia, aquel esplendor lucido,
aquella claridad micante, que antes de salir el Sol ilu-
mina el Orizonte: *Aurora est sp̄s entor ille soli praeius*; y
con su brillante luz la noche se aniquila, y las sombras
se deshacen: *Noctem discutit*. Por donde dixo tambien
el Expositor Cornelio, que la Aurora le da fin à la no-
che, y à el dia le da principio: *Aurora terminus est noctis,*
& *diei principium*.

Greg. Valent.
hymnod. SS.
PP. fol. 120.
col. 1.

Cornel. in
Cant. 6. 9.

Esta Luz de Aurora la diò con esmeros muchos
nuestro difunto Prelado en el discurso de su vida; por-
que si la Luz de Aurora les da fin à las sombras de la
noche:

noche : *Noctem discutit* ; nuestro Prelado difunto les dió fin à las glorias , à las grandezas , y à los honrosos puestos de el siglo en las sombras de la noche figurados . Y no se estrañe , el que llame yo sombras à las grandezas de el Mundo , porque lo son en la realidad ; no solo porque como sombras ciegan los entendimientos de los mortales , sino tambien , porque como sombras precipitadas huyen , segun la Escripura lo dice : *Transse-*
runt illa tamquam umbra.

Sap. 5. 9.

Fue nuestro Generoso Principe de Exclarecido Linage , de Sangre Nobilissima , de Profapia , por su lustre , bien conocida en el Orbe ; pues fue de la Familia de los Salcedos , una de las doce Casas de Soria , que por Ilustrissima celebra el Mundo ; siendo Padron constante de su Antiquissima Nobleza la roxa Cruz de Calatrava , que su pecho ennoblecia . Beneficio grande de Dios ; pues es de Dios grande beneficio el nacer de Padres Nobles ; porque à la Nobleza en el nacer se sigue la buena crianza en el vivir , y à esta , como consecuencia , tambien se sigue la virtud en el obrar ; y como en el adagio comun se expresa : *Cada uno obra , como quien es.* Y por esto el Evangelista San Marcos , para significarnos el buen obrar de Joseph de Arimathea , por mui Noble lo publica : *Venit Joseph ab Arimathæa nobilis Decurio.* Nació este Varon Insigne en Valladolid , el año de 1668 . Siendo su Padre Oidor en aquella Chancilleria ; y recibió la primera gracia en el Baptismo en la Iglesia de San Salvador de aquella Ciudad . Despues pasó mucha parte de su primera juventud en Sevilla , donde exercitó su Padre el honorifico empleo de Asistente .

Marc. 15. 47.

El primer passo , que dió para subir à la cumbre de las Dignidades de el siglo , fue el adornarse con la estimadissima Beca en el Insigne Colegio de San Bartholome en Salamanca . De alli salió en brazos de sus merecimientos à vestirse la Toga , ò Garnacha en la Real Audiencia de Sevilla , y luego ascendió à la Chancilleria de Granada , y despues mereció sentarse en el Consejo de Ordenes , de donde huviera subido à mas gloriosos ascensos , si no los huviera detenido la resolución

lucion constante de su catholico corazón. Constituido, pues, en tan alto monte de las dignidades de el siglo; bajó sobre su alma la luz de el Cielo, y aclarandole los ojos intelectuales, llegó à conocer, que todo lo que hai en el Mundo, es, no solo vanidad sin substancia alguna, sino tambien, una continuada afliccion de espiritu, como lo dixo Salomon: *Vidi cuncta, que sunt sub sole; & ecce universa vanitas, & afflictio spiritus.* Con esta Luz de el Espiritu Santo ilustrado su entendimiento, se resolvió à dar libelo de repudio à todas las honras, puestos, y dignidades de el siglo, y solo buscar à Dios en el sossegado retiro de el estado Eclesiastico; fixando el clavo de el Santo temor de Dios à la rueda de la mundana fortuna, que lo favoreutilissima! Puedo exclamar con San Bernardo; dexar todas: *Nec inutilis commutatio pro eo, qui supra omnia est,* D. Bernar. 2.
tan Christiana consiguió merecidos credits, que lo bon. d. setec.
aclamaron Alma Justa.

Vió San Juan en su Apocalipsi una Prodigiosa Muger; que vestida con el Sol, puesta de pies sobre la Luna, y con doce Estrellas coronada fue admiracion de los siglos: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona stellarum duodecim.* Llegan los Sagra- Apoc. 12. 1.
dos Expositores à registrar esta Maravillosa Muger, y muchos citados de Silveyra dicen, que es vivissima representacion de un Alma Justa: *In sensu mystico per hanc illustrissimam mulierem in hoc signo magno animam justam interpretantur.* Pero esta interpretacion à mi me causa dificultad. Como es posible, que una muger tan adorada de hermosas luces, que una muger tan adorada à las glorias, y à los resplandores de el siglo, pueda ser significacion de un Alma Justa, quando las Almas Justas con cautela se retiran de todo lo que es lucida pompa de el Mundo? Pero no hai, que dificultar, por-
mò, fue argumento constante, que Alma Justa la acredita.

Es verdad, que esta Muger estaba gozando los lucimientos de el siglo, que eran sin substancia vanos, porque todas aquellas luces, que vestia, se fundaban en el ayre, como Cornelio lo dice: *In Caelo non Empyreon, non sydereo, sed aerè.* Gloriandose estaba con tanto mundano lucimiento, quando con resolucion generosa, desnudandose de tanta pompa lucida, se retirò à una soledad, buscando solo à Dios: *Mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo.* Dexose en el Mundo todas las luminosas pompas, que vestia, y desnuda de los honorificos puestos, que gozaba, buscando ansiosa à Dios, se retirò resuelta à la soledad: *Mulier desertum petens solares secum non tulit radios, sed se nudavit luminosa illa pompa, & venustate sylvea;* dixo Silveyra. Pues si esta Alma executa una accion tan generosa, què mucho, que con el renombre de Justa se levante; pues Alma, que por servir à Dios, se retira de todo lo que es pompa de el Mundo, dexando las honras, y puestos, que gozaba, bien puede à boca llena llamarse Alma Justa: *Per hanc illustrissimam mulierem animam justì interpretantur.* Aplique el Texto el piadoso; y notese, que el estado Ecclesiastico se llama aqui soledad, ò destierro por lo apartado, retirado, y enagenado, que debe estàr qualquiera Ecclesiastico Varon de todos los comercios, y tratos, traficòs, y dependencias de el Mundo, porque siendo estos peze-grissima, es forzoso, que con ella, sino se mancha, se tizne: *Qui retigerit picem, inquinabitur ab ea;* que assi Salomon lo dixo.

Retirado, pues, nuestro defengañado Pastor à el desierto, y soledad de el estado Ecclesiastico, lo levantò la Obediencia à la Dignidad de la Mitra. Mandòle, que admitiesse el Obispado de Coria, de alli la misma Obediencia lo passò à el Arzobispado de Santiago, en Galicia, y de alli à el de Sevilla; Dignidad, que discurro se mereciò, por haver hollado, pisado, y despedido todos los honorificos puestos, que en el siglo tuvo.

Vuelvo otra vez à la Portentosa Muger de el Apocalipsi. Vestida, dice el Texto, que estaba con los

Cornel. in
hunc. loc.

Ibid. n. 6.

Sylv. hic. quæf.
75. n. 630.

Eccli. 13. 1.

los fulgores de Sol. Que en el Sol se signifiquen los Obispos, y demás Prelados Ecclesiasticos, lo dió à entender Christo nuestro Señor, quando à sus Apostoles, que destinaba para Obispos de su Iglesia, los llamó Luz de el Mundo, que es lo mismo, que llamarlos Sol, porque el Sol es la luz de el Mundo: *Vos estis Lux mundi*. Y à la verdad, no hai significacion mas expresiva de un Obispo, que el Sol. Con que el Alma Obispo figuraba. Y de donde, con el Sol vestida, un Suprema Dignidad de la Iglesia? De lo que el Texto dice: *Luna sub pedibus ejus*. Debaxo de los pies tenia la Luna; luego la hollaba, la pisaba, y despreciaba de el todo. Y si en la Luna, por la instabilidad de sus luces, se significan las glorias, los puestos, y las dignidades de el Mundo, como Silveyra lo dixo: *Luna symbolum est rerum temporalium propter sui augmentum, & diminutionem*. En esta alma se vió el despreciar todo lo luminoso, que resplandece en el siglo. Desele, pues, el Sol: *Amicta zada*; que, por despreciar las honras temporales, la si nuestro Prelado subió à la Dignidad de Obispo, y de Arzobispo, fue, por haver despreciado los honoríficos puestos, que en el Mundo havia tenido.

Matth. 5. 13.

Silv. hic quæf. 25. n. 200.

No solo una, sino tres repetidas veces mereció ser su cabeza coronada con la Dignidad de la Mitra; y discurre, que esta trina coronacion la mereció por haver abandonado, y despreciado por Dios las glorias, los puestos, y los honores de el Mundo. Aquella Esposa Alma Justa, que en los Cantares de Salomon se introduce, reparo, que tres veces la llama el Summo Pontifice Dios para darle tres mercedas coronas: *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano, veni, coronaberis*. Porque, como asegura el Capuchino Pise; el llamarla tres veces, es darle tres coronas: *Trinam coronam ei promittit*. Y dificulto: Si el Summo Pontifice Dios quiere favorecer esta Alma Justa, no queda bastantemente favorecida con una sola corona? Parece, que no; pues son tres las que le ofrece. Y es, como si se dixera: Darle

Cant. 4. 8.

Pis. Enciclop. Mor.

Darle à esta Alma Justa una corona; premio es; darle dos coronas, es mas premio; y darle tres coronas, es premio mayor; y quiere el Summo Pontífice Dios darle el mayor premio; porque esse premio mayor lo tiene justamente merecido. Y con qué lo mereció? Oigase. Estuvo esta Alma Justa algun tiempo gozando las alturas de el monte de la mirra, en quien el Mundo se expressa: *vadam ad montem mirrha*. Estuvo tambien en lo sublime de el collado de el incienso: *Et ad collem thuris*; recibiendo los prophanos perfumes; que el incienso de los mundanos aplausos le ofrecia; gozó allí adoraciones, veneraciones, y aromaticos incienso de las adulaciones de el Mundo; y juzgandolas, aunque tan consentaneas à nuestra viciada naturaleza, amargas como la mirra, se retiró de todas ellas, las despreció constante, y se refugió, como lo supone el Texto, à el retiro de los montes. Y assi que el Summo Pontífice Dios, la vió en aquel retiro, despreciados los incienso, con que la lisonjeaba el Mundo, le ofreció las tres coronas, juzgando, que por esse desprecio de los incienso de el siglo las tenía justamente merecidas: *Veni, veni, veni, coronaberis*. Y si esta Alma era un Prelado Eclesiastico, à quien se le havia encomendado el Rebaño de la Iglesia: *Abi post vestigia gregum, & pasce hedos tuos juxta tabernacula Pastorum*. En ella ellas tres coronas fueron tres continuadas Mitras, porque la Mitra es corona, Tres Mitras coronaron la Venerable Cabeza de nuestro Prelado difunto; premio merecido à el animo constante, con que despreció los aromaticos incienso, que en tantos puestos honoríficos gozó en el Mundo, y se acogió à el retiro de el estado Eclesiastico, para servir à Dios en el con el sosiego mas seguro.

Juzgo, que en el Señor San Pedro, veo esto mismo executado. Hablale la Magestad de el Señor, y le dice; Apascenta mis Corderos. *Pasce agnos meos*. Con estas palabras le dió su Magestad un Obispado, porque lo constituyó Pastor del Rebaño de la Iglesia; y el que del Rebaño de la Iglesia es Pastor, es sin contradiccion Obispo, que por esto el mismo Señor San

Cant. 4. 6.

Ibid.

Cant. 1. 7.

Joan. 21. 15.

San Pedro junta la palabra Obispo, con la palabra Pastor: *Conversus estis nunc ad Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum.* Pasa adelante su Magestad, y segunda vez le dice: *Pasce agnos meos*: Apascenta mis Corde-
ros. Aqui le dió segundo Obispado. Prosigue su Magestad diciendole tercera vez: *Apascenta mis Oves*: game Dios! Tres Obispados le da el Summo Pontifice Christo nuestro Bien al Señor San Pedro? Si. No hai, que admirarse. No fue el Señor San Pedro, el que le dixo al Señor, que por seguirlo havia dexado todas las cosas? Consta del Texto. *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Pues si el Santo Apostol tuvo la resolucion de dexar todas las cosas, que poseia, por seguir à su Magestad; que mucho, que se merezca las Mitras de tres Obispados. Contraiga este Texto el inteligente. Que yo passo à decir, que si este fue premio temporal, porque fue premio en el Mundo, faltar, que premio mayor se le havrà dado en el Cielo.

1. Pet. 2 25.

Matth. 19 27.

Premio en el Cielo le pidió el Señor San Pedro à Christo nuestro Bien, quando le dixo: *Quid ergo erit nobis? O como expone San Geronymo: Quid igitur nobis dabis premii?* Y su Magestad se lo ofreció: *In regeneratione cum sederit filius hominis in sede majestatis sue, sedebitis & vos.* De fuerte, que à penas San Pedro pide en el Cielo premio, quando se le ofrece de seguro. Y no sabremos, por que? Porque siguió à su Magestad, dexando todas las cosas: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Y que dexó el Señor San Pedro? Dexó una pobre barquilla, y unas remendadas redes. Pues si por dexar esto poco, consiguió premio tanto el Señor San Pedro: nuestro Prelado, que dexó Togas, Dignidades, y honrosos Puestos de el Mundo, por seguir à Dios, claro està, que havrà, como piadosamente lo juzgamos, conseguido bastante premio en la Gloria. Este despreciar de el siglo los puestos, y las grandezas, es la primera Luz, que, segun la etimologia de su nombre, dió en este Mundo; y fue Luz de

Matth. ibid.

D. Hieron.
lib. 3 in Matth.
19.

Matth. ibid.

de Aurora, que aunque entonces oculta, ahora se manifiesta, para honra suya, y gloria de Dios. *Ludovicus, quasi lucem dans. Quasi Aurora. Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est.*

LUZ SEGUNDA.

L V N A.

LA segunda Luz, que ajustandose à la ethimologia de su nombre: *Ludovicus, quasi lucem dans*, dió con resplandores muchos nuestro difunto Prelado, quando fue caminante en el valle de miserias de este Mundo, y ahora sale à el comun conocimiento de todos, para que viendo sus obras buenas glorifiquen à Dios: *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est.* fue Luz de Luna: *Pulchra est Luna.* La Luna luce entre las tinieblas de la noche, pudiendole aplicar, lo que San Juan dixo en su Evangelio; y es, que la luz entre las tinieblas luce: *Lux in tenebris lucet.* Pero aunque luce entre las tinieblas la luz, no por esto es de las tinieblas comprendida; *Et tenebra eam non comprehenderunt.*

Joan. 1. 5.

Entre las tinieblas de este Mundo vivió nuestro Excelentísimo Prelado; pero no por esto fue su luz comprendida de las tinieblas; antes si, ahuyentandolas à todas, lució esta luz con resplandores muchos, à el modo, que son muchos tambien los resplandores de la Luna. Registremos algunos, de los que tuvo la mystica Luna de nuestro difunto Arzobispo. Y por no poder expressarlos todos, por ser multiplicados, diremos muy pocos, segun lo breve, que una Oracion permite.

Quien negará, que fue resplandor de la mystica Luna de nuestro Excelentísimo Prelado aquella mor-

mortificación, austeridad, y penitencia, que observó todo el tiempo, que tuvo fuerzas para ejecutarla. Sus disciplinas fueron muchas, aspero su cilicio, y su cama, que se componia de solos dos endeblísimos colchones de lienzo basto, tan duros, como una tabla, mas fue porro para el tormento, que lecho para el descanso; y aunque era catre tan despreciable, y austero, se dudó siempre, si dormia en él, ó si en el suelo dormia; lo uno, porque, quando se iba à recoger, no permitia, que con el entrasse en su quarto persona alguna; lo otro, porque à qualquiera hora de la noche, ó de la madrugada, que lo buscaban, lo hallaban siempre vestido.

De Og, Rey de Basán, dice la Sagrada Escritura, que su cama era de hierro: *Lectus ejus ferreus*. Y de la de nuestro Arzobispo podemos decir, que, aunque era de dos colchoncillos, eran estos tales por lo duro, que parecian de hierro; pero aunque tan austera, y dura, la juzgó siempre por lecho de flores, como la Esposa juzgó, que era el suyo: *Lectulus noster floridus*. Y por tanto, huyendo del todo de aquellas, que juzgaba flores, à las espinas de el duro suelo se reducía.

Deuter. 3. 11

Cant. 1. 16

A esta mortificación se llegaba la grande abstinencia, que observó siempre, que pudo, en el comer, y en el beber. No era de aquellos, como San Pablo dixo, que no tenían mas Dios, que su vientre: *Cujus Deus venter est*: Y por tanto, apartandose del servicio de Dios, al culto de su vientre, voraces se entregaban, como el citado Apostol dice: *Christo Domino nostro non serviunt; sed suo ventri*: Antes si, enidad posible, para lograr con esto la precilla vigilancia: *Fratres sobrii estote, & vigilate*: Y así, como hemos dicho, aun en el descanso de la noche, siempre lo hallaban vigilante. Desde que se ordenó de Sacerdote, se negó del todo en las Quaresmas al uso de los laeticiños, porque los juzgó no necesario alimento, teniendolos por regalo; y por tanto, nunca quiso tomar la Buía, que los pernite. En aquel Santo tiempo fue siempre,

Ad Philippen. 3. 19.

Rom. 16. 18.

1. Pet. 5. 8.

13
mientras pudo , su comida un poco de bacallao , y este condimentado al gusto del Cocinero. Verdadero Discipulo del Señor , en cuya escuela aprendió , que para alimentar la vida , un solo manjar bastaba.

Luc. 10. 42.

Cornel. hic.

Una vez , que Santa Martha recibio en su casa por Huesped à Christo nuestro Señor , llevada del amor , que le tenia , anduvo mui sollicita , y aun turbada , preparandole à su querido Maestro un esplendido banquete con abundancia de manjares ; lo qual conocido por el Señor , le dixo , que solo un manjar bastaba para alimentar la vida : *Torrè unum est necessarium*. Así lo entienden muchos Catholicos , citados de Cornelio : *Orthodoxi plures per unum intelligunt unum cibi genus*. Bien le podian servir en la mesa à nuestro mortificado Arzobispo muchas , y exquisitas viandas , como mesa , que à tanto Principe convenia. Esto nunca lo permitiò , y admitiò solo un manjar , y este el mas grosero , que era el bacallao , omitiendo los pescados de mas gusto.

Entre año , nunca pidiò , que se le sirviese tal , ò tal comida , ni que fuese de tal , ò tal modo guisada. Sujetabase en todo à solo lo que el Mayordomo determinaba ; y al condimento , que el Cocinero disponia. Muchas veces , por falta de sal , estaba el manjar tan mal dispuesto , y tan insulso , que no se podia comer ; y otras tan salado , que el comerlo era casi imposible ; pero no por esto dexò de comer , ni lo que por falta de sal estaba insulso , ni lo que por sobra de sal amargo se proponia ; y esto sin mostrar desabrimiento en el rostro , ni dar la menor quexa.

Caminando una vez à hallarse en la Consagracion de un Obispo , hizo noche en un Convento de Religiosos. Estos lo agasajaron , y entre otras viandas , que le sirvieron para la cena , le traxeron unas manzanas asadas , à las quales el Cocinero les echò por yerro , en lugar de azucar , una gran porcion de sal. Confiderefe , quales estarian ? Empezò à comerlas el Venerable Prelado , y aunque notò lo molestisimo del sabor , prosiguiò comiendolas sin hablar palabra alguna ; y se las huviera comido todas , si uno de los

los presentes no huviera advertido el yerro, y le huviera quitado el plato de la vista ; diciendo el Venerable Prelado : *No , no estaban malas.* Con que muchas veces por falta de sal insipida la vianda , y otras por sobra de sal amarguissima , la comia , sin que se le oyese quexa alguna , ni mostrasse en el semblante el menor disgusto.

El Pacientissimo Job le hizo dos preguntas à su amigo Eliphaz Themanites. Y si yo huviera estado presente , à entrambas le huviera respondido. La primera pregunta fue : Quien podrá comer , lo que por falta de sal està defabrido ? *Aut poterit comedi insulsum , quod sale non est conditum ?* La segunda pregunta fue : Quien podrá comer , lo que gustado causa muerte ? *Potest aliquis gustare , quod gustatum affert mortem ?* Esto es , como expone mi Capuchino Jacobo de Bold. Nemo naturaliter cibis corruptis ex vetustate salis , quo confersi fuerant , vesci potest. De modo , que le parece à Job mui dificultoso , el que un hombre coma , lo que està por falta de sal insipido , y lo que està por sobra de sal alterado en su gusto. Y yo le respondiera : juzgas ; pues vendrà tiempo , en que haiga un Arzobispo tan mortificado en la comida , que sin quejarse , jares , ò insipidos por falta de sal , ò por sobra de sal amarguissimos ; y este es el Venerable Arzobispo , que hoi lloramos ya difunto.

Job. 6. 6.

Ibid.

Bold. hic

Quando à Christo nuestro Bien se le ofreciò en el Calvario la hiel mezclada con vino , dice la Sagrada Escriptura , que haviendola gustado , no la quiso beber : *Cum gustasset , noluit bibere.* Este fue mysterio. Quando à nuestro Prelado se le dieron las manzanas hechas un salitre , las gustò , y haviendolas gustado , y hallandolas como una hiel amarguissimas , prosiguiò comiendolas. Esta fue mortificacion. Y esta la tuvo todo el tiempo de su vida , que pudo exercitarla.

Matth. 27. 34

Aunque para sì fue siempre nuestro Arzobispo tan mortificado , tan penitente , y austero , para todos

Eccli. 24. 27.

dos fue muy benigno, muy apacible, muy dulce, y agradable; porque como tenia en si el Espiritu de el Señor, y este Espiritu es dulcísimo, como el mismo Señor lo dice: *Spiritus enim meus super me, dulcis*; comunicandole esta dulzura, en todo dulcísimo lo volvía. De el Gran Baptista dixo Christo nuestro Bien, que era clarísima Antorcha, que ardía, y à el mismo tiempo lucía: *Ille erat Lucerna ardens, & lucens*. Ardía en si consumiendose con austeridades muchas, como la antorcha con su calor se consume. Lucía, dando à todos lo apacible, y agradable de sus luces, como la antorcha con sus luces à todos los agrada. Idea prodigiosa de nuestro Arzobispo difunto; pues como Antorcha clarísima ardía en si, abrafandose à el calor de sus fervores, con estrechísimas austeridades, y tambien como clarísima antorcha daba à todos las luces de sus agrados, y cariñosísimo genio, y con ellas, como eficaz atractivo, à su amor los atraía.

Joan. 5. 35.

En una ocasion fue un Herege à visitarlo para tratar cierta dependencia, que necesitaba. Recibiólo su Excelencia con tanto agrado, tanta afabilidad, tanto cariño, y dulzura tanta, que admirado el Herege, dixo en su corazon: *Iglesia, que tiene tales Prelados, no puede dexar de ser buena*. Cabò despues en esto con tan seria consideracion, que asistido de la Luz Divina, abjurò la heregia, y se convirtióò à nuestra Catholica Fè. Tal efecto hizo en aquel corazon la apacible suavidad de nuestro amantísimo Prelado. No hai, que admirarse; porque lo dulce de un genio, lo suave de una condicion, en un Prelado es un poderoso, que atrae à si el hierro mas endurecido de la mas obstinada voluntad.

Luc. 19. 8.

Admirable fue la conversion, que hizo Christo nuestro Bien en un hombre infiel llamado Zaqueo. Recibió este à el Señor en su casa, trabò con su Magistad conversacion, y de esta conversacion salió de el todo convertido. Así consta de los propósitos, que hizo; y como los hizo, los cumplió: *Dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus, si quid aliquem defraulavi, reddo quadruplum*. Y Cornelio dice: *Vide hic subitam,*

Cornel. hic,

veramque conversionem Zachai. Valgame Dios! Con tanta facilidad se convierte este infiel à la Fè verdadera de el Señor? Si. No te admires. Tratòlo el Señor con gran mansedumbre, con apacible semblante, con agrado suavissimo, y con dulzura mucha, como consta de el Texto. Y à el vèr en la conversacion, que con su Magestad tuvo, dulzura tan apreciable, se moviò de modo, que dexando su infidelidad, se convirtiò desde luego à la Fè de Jesu Christo. Esto le sucediò à Zaqueo con Christo nuestro Bien. Y esto le sucediò à el herege con nuestro agradable Prelado. Y así fue para todos dulce (aunque para si fue, por su penitencia, amargo) resplandor, que diò como mystica sagrada Luna.

Tambien fue clarissimo resplandor, que entre las pardas sombras de la noche de este Mundo diò la Luz de nuestra mystica Luna, aquel ardentissimo zelo, con que defendiò siempre el lustre de la Catholica Iglesia, la inmunidad Ecclesiastica, y la jurisdiccion Apostolica, exponiendose por esto à los rigores mas granmas, y no conviene el decirlo. Por donde pudo cantar, llorando David: *Zelus domus tuæ comedit me, & reprobrum exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Psal. 86. 10.

Pues què diremos de el cuidado, de la sollicitud, y de la gran vigilancia, con que, como buen Pastor, atendiò siempre à la salud espiritual de sus Ovejas, no excusandose à el trabajo, à el riesgo, y à la penalidad mas grave por el cumplimiento de su obligacion. No así velaba de dia, y de noche por el bien de su ganado los Pastores de los Campos de Belem, solicitando la salud de sus Ovejas: *Pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum;* Luc. 2. 8. como nuestro Prelado, à fuer de Pastor cuidadosissimo, de noche, y de dia velaba sobre la Grey, que el Señor le havia encomendado, buscando el pasto espiritual, que juzgaba para todos conveniente. No así Jacob, siendo Pastor de los rebaños de Laban, padecia los ardientes incendios de el verano, y los elados carambanos de el invierno, porque no se le perdiese

Genef. 31. 40. ni una sola oveja: *Die, noctuque estu urebar, & geli,*
 como nuestro Venerable Arzobispo, sin recatarle de
 los frios de el erizado Enero, ni de los calores de el
 abrasado Estio, ansiaba por la conservacion de su Re-
 baño, exponiendose, como buen Pastor, à los mayo-
 res riesgos de la vida por defender del hambriento lobo
 Joan. 10. 11. de el abismo sus amantísimas ovejas: *Bonus Pastor ani-*
mam suam dat pro ovibus suis.

A aquellos Pueblos, que llaman *las Batuecas*,
 y todos sus contornos son feligreses de el Obispado de
 Coria, no havia visitado Prelado alguno en mas de
 cien años; y así por falta de cultivo estaban aquellas
 pobres gentes llenas de mil ignorancias, y havian in-
 currido en errores muchos. Entrò à ser Obispo de
 Coria nuestro Zelosísimo Prelado; y sabiendo, lo que
 en aquellos desamparados parages sucedia, abrasado
 en las llamas de la charidad, se puso luego en caminos
 y à imitacion de aquel buen Prelado, de quien en los
 Cantares se dixo, que por favorecer à los suyos, *venia*
saltando montes, y montando riscos: Ecce iste venit
 Cant. 1. 8. *salens in montibus, transiliens colles;* nuestro Prelado por
 favorecer aquellas miserables gentes de *las Batuecas*,
 que eran Ovejas suyas, se puso en camino tan fragoso,
 y arriesgado, por lo quebrado de las peñas, è inculto
 de los montes, como son aquellos montuosos parages,
 atravesando collados, y pisando riscos, llegó con gran
 penalidad à ver el rostro de aquel casi perdido ganado.
 Recibieronlo con admiracion, y su Excelencia los tratò
 con agrado cariñoso, y con dulcísimo semblante.
 Allí con amor de Padre les predicò, les enseñò la Doc-
 trina, les diò consejos saludables, alumbrandolos co-
 mo Sol clarísimo, en las tinieblas de los errores, en
 que havian caído, è ignorancias, en que se havian
 criado. Administròles el Sacramento de la Confirma-
 cion; beneficio, que en tantos años no se havia visto
 en aquella Region desamparada; y así hubo hombres
 de ochenta, y aun de mas años, à quienes les confirió
 este Sacramento utilísimo, dexando hecho un Jardin
 ameno, à el cultivo de su enseñanza, el que antes
 havia sido bien espinoso erizajo.

No parò aquí su ardiente charidad ; antes si, subió con esmeros muchos à excessos desmedidos ; pues llevando consigo una ampolla con el Sagrado Christma , se entraba por las Aldeas , por las Caserías , por los Cortijos , y aun por las Cabañas de los Pastores , y por los hatos de los ganaderos , buscando en todos aquellos contornos hombres , y mugeres , à quienes confirmar ; y fueron muchos los que , por la sollicitud de su Prelado , lograron el beneficio de aquel Sacramento , que es tan util para el alma.

Veni , dilecte mi. Son palabras , que la Iglesia ; signficada en la Esposa de los Cantares , le dice à un Eclesiastico Prelado. Ven , Amado mio : *Egrediamur in agrum* : Salgamos al campo , aposentemonos en las Villas , en las Aldeas , en los Lugares mas pequeños , y aun en las mas cortas Caserías : *Commoremur in Villis*. Y es , como si le diera : No se estreche el zelo de la salvacion de las almas , y el enseñar , y doctrinar à los Fieles à solas las Ciudades grandes , y à las Poblaciones magnificas. Salgamos tambien à los Campos , à las Aldeas , y aun à los Cortijos , y Caserías ; para que predicandoles , y amonestandoles à los hombres agrestes , rusticanos , y campestinos , que en las chozas , y Cabañas de los campos viven , logren con esse beneficio la salvacion de sus almas : *Ut agrestes , & rusticanos homines , aliosque in Pagis , & Villis degentes ad fidem Christi convertat* : dixo Cornelio. Y se puede discutir : Por què en este lance à este Prelado lo llama la Iglesia Amado suyo ? *Dilecte mi* ? A que se puede responder. Que Prelado Eclesiastico , como es el Obispo , que llega à visitar de esta suerte su Obispado , será querido de Dios , y amado de su Iglesia.

Cornel. hic.
Sens. 1.

Bien entendido tenia todo esto nuestro difuncto Arzobispo , enseñado por el Mayor de los Prelados el Divino Redemptor , de cuya Magestad afirma San Mattheo , que no solo predicaba en las Ciudades grandes , y magnificas , como Jerusalem , Capharnaum , y otras : sino que tambien iba à predicar à los Pueblos cortos , à los Castillos pequeños , y à las Aldeas mas humildes : *Circuibat Jesus omnes Civitates , & Castellis* Matth. 9. 35 :
pra-

Cornel. hic. *pradicans.* Y Cornelio explicando este Texto dice: *Christus non tantum Civas, & honestos in Urbibus, sed & pauperes, & rusticanos homines in pagis degentibus predicavit.* Cuyo exemplo siguió en todo nuestro ya difunto Prelado.

No se quedó sin premio esta cuidadosa vigilancia de nuestro amado Arzobispo. Mucho le havrá dado el Señor en el Cielo; pero tambien se lo dió su Magestad en este Mundo. Venia el vigilante Prelado una tarde con sus compañeros bajando un monte, ó risco mui peligroso, así por lo quebrado de sus peñas, como por lo derecho, y empinado de su cumbre. Una mula despidiendo à un crido, que sobre si llevaba, con acelerado curso se precipitó por el risco. Cogioles allí la noche, y por hallarse en evidente peligro de la vida, proximos al fracaso de un despeño, por la obscuridad, que los ceñia, se afligieron mucho. No hai que admirarse; porque, como dixo el Divino Redemptor: si no tiene peligro de un tropiezo el que camina de dia, porque la luz le advierte los malos passos: *Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem hujus mundi videt*: el que de noche camina está expuesto à los tropiezos; porque faltandole la luz, puede esperar la caída: *Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non est in eo.* Y así no es mucho, que nuestro caminante Obispo se afligiese, y con él los suyos; porque entre las tinieblas de la noche podian encontrar un esperado despeño. Pero aquel Señor, que cuida tanto de sus Siervos, y que les ha mandado à sus Angeles, que los traigan en las palmas de las manos en todos sus caminos, porque con las piedras no se lastimen: *Angelis suis (Deus) mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis. In manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Les cambió una claridad extraordinaria; verificandose aqui el: *Lux orta est justo*; y con ella, viendo con distincion el camino, huvieron los malos passos, evitaron los peligros, y con aquella luz, llenos todos de alegría, como en el citado Texto lo notó David: *Et rectis corde letitia*, bajaron con facilidad el monte, y quando llegaron à la posada, halla-

Joan. 11. 9.

Psal. 90. 11.

Psal. 95. 11.

hallaron à la puerta à la despenada mula, aunque ella la tal posada no conocia. En este caso les commutò el Señor la obscuridad de la noche en la claridad de el dia; para que assi, como ya notamos, caminando de dia, no se encontraffen con el esperado peligro: *Qui ambulat in die, non offendit.*

Siempre los Prelados, que cumplen con su obligacion, son sin motivo, y sin causa perseguidos, como lo experimentò David: *Principes persequuti sunt me gratis.* Con que segun esto era forzoso, que sin causa fuesse nuestro Prelado perseguido, porque exactamente cumplia con su obligacion. Despidiendose en una ocasion su Excelencia de una Religiosa de conocida virtud, para hacer un viaje; le dixo esta, que no comiera aquel pescado, que se llama anguilla. Y para disimular el espiritu de prophesia, con que lo prenunciaba, dixo, que era un manjar nocivo, que le podia hacer mucho mal, y que por esto le aconsejaba, que no lo comiera. En aquel viaje, hospedado en casa de un Ecclesiastico, le sirvieron à la mesa una empanada con una gruesa anguilla. Dixo su Excelencia, que la dexaran para lo ultimo de la comida; y por altissima providencia de Dios, à todos se les olvidò, y assi no la comieron; y oï decir, que despues la hallaron llena de gusanos. Evidente signo de el veneno, que contenia.

En otra ocasion, sirviendole una tarde un vaso de limonada, à el darsela, sin motivo alguno, el vidrio se dividiò en dos mitades, y se derramò todo lo liquido, que contenia, sin poder beber, ni una sola gota: de donde presumieron todos, que estaba envenenada. Estos dos casos me los ha referido un Varon Docto constituido en Dignidad Ecclesiastica, asegurandome, que en uno, y otro lance se hallò presente, y como testigo de vista, con fidelidad lo depone; siendo tambien de sentir, que assi en el manjar, como en la bebida venia disimulado el veneno.

Prometiòles la Magestad de Christo nuestro Bien à sus Discipulos, que aunque bebiesen el mas eficaz

Marc. 16. 18.

eficaz veneno, la ponzoña mas activa, no les haria mal, porque su Virtud Divina los defenderà del tofigo mas nocivo: *Et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit.* Este favor se lo concedió la Divina Magestad à nuestro amado Arzobispo, aunque por distintísimo modo; y fue, que no permitió, que bebiera el propinado veneno, que se le ofrecia. A sus Discipulos, dice el Señor, que los librarà de el veneno, despues de haverlo bebido. A nuestro Prelado de esse veneno lo libra antes de beberlo. Y à mi me parece, que el librar de el veneno à nuestro querido Prelado, sin beberlo, es mayor fineza, que el librar de esse veneno à sus Discipulos despues de haverlo gustado.

- Joan. 4. 47. Estando en la Ciudad de Capharnaum mui enfermo, y proximo à la muerte un Joven, hijo de un Regulo, ò hombre mui rico: *Incipiebat enim mori*; en un instante lo sanò su Magestad: *Filius tuus vivit.* Y à el ver esta repentina sanidad, fueron todos tan agradecidos, que el enfermo, su padre, y toda su familia, constantes mucho creyeron en el Señor: *Credidit ipse, & domus ejus tota.* Haviendo muerto una Doncella, hija de un Principe, hombre poderoso, la resucitó el Divino Redemptor: *Tenuit manum ejus, & surrexit puella.* Pero no se dice, que este prodigio fuesse tan estimado; porque no se afirma, que à vista de portento tanto creyesse alguno; solo si, que la fama de esta resurreccion se cundió por toda aquella comarca: *Exit fama hæc in universam terram illam.* Y dificulto. Por qué se celebrò tanto la sanidad de el mancebo, quando tanto no se celebra la resurreccion de la Doncella? No es mayor milagro el resucitar à un difunto, que el dar salud à un enfermo? Si. Pero aunque es milagro mayor, no es mayor, ni mas apreciable fineza. Me explicaré. El resucitar à la Doncella fue librarla de la muerte, cuyo amarguísimo trago ya havia bebido. El sanar à el Joven enfermo fue librarlo de la muerte, antes de beber su trago amarguísimo. Y por esto fue la sanidad de el Joven mas celebrada, que lo fue la resurreccion de la Doncella; para significarnos, que el librar à uno de

de la muerte ; antes de padecerla , es mayor fineza , que el librarlo despues de haverla padecido. Esto es clarissimo. Vemos en el resucitado , que ha bebido el amarguissimo trago de la muerte. Vemos en el enfermo , que sana , que de esse amargo trago se libra. Pues quien no dirà , que el librar à uno de una fatalidad , en que pudo incurrir , es mayor fineza , que el librarlo de esta fatalidad despues de haverla incurrido.

Mas. Bien sabe el Theologo , que hai redempcion preservativa , y redempcion sublevativa. La redempcion preservativa , es , preservar à uno de el mal , que le espera , no permitiendo , que en el incurra. La redempcion sublevativa , es , sacar à uno de el mal , en que ha incurrido. Y que aquella sea mayor fineza , que esta , nadie lo duda. Quien no dirà , que fue en Dios mayor fineza para con Maria Santissima el preservarla , y librarla del Original pecado , sin que en el incurriese ; que la fineza , que hace con nosotros sublevandonos , y librandonos , por medio de las aguas del Baptismo , de esse Original pecado , despues de haverlo incurrido.

A nuestro assumpto. A sus Discipulos promete el Señor , que los librarà de el veneno , despues de haverlo bebido : *si mortiferum quid biberint , non eis nocet*. A nuestro Prelado lo librò su Magestad de esse veneno antes de gustarlo , pues no permitiò , que lo bebiera ; luego parece , que fue mayor fineza , la que obrò su Magestad con nuestro amado Arzobispo , pues lo librò del trago amargo de el veneno antes de haverlo bebido , que la que hizo con sus Discipulos ; pues los libra del trago amarguissimo del veneno , despues de haverlo bebido. Fineza grande , que se mereció en premio de el gran trabajo , que tuvo en la vigilancia , con que mirò Zelosissimo por el bien de sus Ovejas , que fue esplendor lucido , que diò la luz de nuestra mystica Luna.

Tambien fueresplandor , que diò la Luz de esta Luna mystica , la memoria continua , que tuvo de la muerte , siempre en su corazon estampada. Temiala por

por instantes , esperabala por momentos , y en su consideracion por puntos la repassaba. Fue costumbre en Roma , quando elegian algun Emperador , que aquel mismo dia , ya sentado en el Throno de su mayor Magestad , llegaba un Artifice , y arrodillado en su presencia le mostraba varios generos de Jaspes ; y con voz seria le decia : Elige , Cesar Augustissimo , qual de estas piedras quieres , que sea la materia , de que he de labrar tu Sepulchro.

*Elige ab his saxis , ex quo , Augustissime Cesar ,
iam tibi sepulchrum me fabricare velis.*

O , costumbre mas propria de observantissimos Christianos , que de engañados Gentiles ! Estando nuestro Venerable Arzobispo en el Throno de su Dignidad , mandò , que en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua se le labrasse de Jaspe hermoso un Sepulchro. Ibase muchas tardes à la mencionada Capilla , y allí puestos los ojos en aquel funebre Mausoleo , seriamente consideraba , que aquel , que miraba entonces labrado Jaspe , havia de ser la tumba , donde su cuerpo se reduciria à pavesas ; que havia de ser el deposito de sus palidas cenizas , y donde el cuerpo , que entonces miraba vivo , seria tronco immobil , passando à ser , en aquel Monumento triste , yerto cadaver , de hambrientos gusanos despedazado , y comido. O , què efectos tan admirables de esta consideracion se le seguirian ! Llevado tambien de esta memoria de la muerte solicitò con los Prelados , que mi Capuchino el Venerable Padre Frai Luis de Oviedo , nunca faltasse de su lado. Concediòsele , como era razon , y llevandosele à su Palacio , lo tuvo en su compania mas de tres años , hasta que por muerte de el Venerable le faltò esta consolacion. Si hacia algun viaje , se lo llevaba consigo , si salia à la Ciudad al passeio , ò à otra parte alguna , siempre consigo lo llevaba. Havia hecho el merecido concepto de sus virtudes , y letras , y para tenerlo por auxiliante en la hora de su muerte , no queria dexarlo , ni un instante ; porque en cada instante esperaba la hora de su muerte. Grandes frutos saca-
ria

ria de esta memoria , que à el parecer no le era amarga , como à todos : *O mors , quàm amara est memoria tua* : segun dixo el Espiritu Santo ; antes si se discurre , que le era dulce , y apacible. Usaron los Antiguos poner en las mesas de los mas celebres convi- nassen todos los excessos , para que à su vista refre- tan. Con mas eficaz razon sacaria un Prelado tan vir- sepulchro se le ofrecian. Y si , como dice el Espiritu Santo : *In omnibus operibus tuis memorare novissima tua*, Ecclí. 7. 40. & *in aeternum non peccabis* : que es freno para no pecar la memoria de la muerte : piadosamente juzgo , que conseguiria esta felicidad nuestro Prelado ; pues como me ha depuesto un Varon Docto , constituido en Ecle- siastica Dignidad : en veinte años continuos , que lo confesò , nunca hallò en sus confesiones materia necesaria para la absolucion. Què fue esto , si no efec- to de la memoria de la muerte , y resplandores to- dos , que cumpliendo con la ethimologia de su nom- bre , diò la luz de nuestra mystica Luna , y ahora sale à lucir al conocimiento de los hombres , para honra fuya , y gloria de Dios : *Ludovicus , quasi lucem dans. Pulchra ut Luna. Luceat lux vestra coram hominibus , ut videant opera vestra bona , & glorificent Patrem vestrum , qui in Celis est.*

LUZ TERCERA.

S O L.

LA tercera Luz , que ajustandose à la ethimolo- gia de su nombre : *Ludovicus , quasi lucem dans* diò nuestro difunto Prelado , mientras vivió en este Mundo , y ahora sale à lucir à el publico cono- cimiento de los hombres , para que à el ver sus buenas obras,

obras; todos alaben à Dios: *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cælis est.* Fue Luz de Sol: *Electa ut sol.* Es el Sol Prelado universal, no solo de todos los Astros, sino tambien de los sublunares todos; benefico tanto para todos en comun, y para cada uno en particular, que, como cantò David: no hai alguno, à quien le niegue el beneficio de su calor: *Nec est, qui se abscondat à calore ejus.* A imitacion de el Sol material, Prelado, que con su Luz nos alumbra, fue Prelado, como mystico Sol, nuestro Venerable difunto; pues favoreciò à todos con el calor de su benignidad, y con el benefico influxo de su bien experimentada misericordia.

Psal. 13. 7.

Quien podrà referir lo grande, lo continuo, y dilatado de sus limosnas. Era su corazon piadossimo, era dulcissimo su genio, y charitativo mucho su nobilissimo pecho, y por tanto, à el ver los pobres necesitados, abriendo las entrañas de su misericordia, enseñado por el Espiritu Divino, les daba limosnas muchas: *Elemosinam pauperis ne defraudes.* Y esto, como el mismo Espiritu Divino se lo havia dictado: *Congregationi pauperum affabilem te facit* con tanta afabilidad, con tanto agrado, y con tantas entrañas de Padre, que aun mas, que con la limosna, que les daba, con su cariño los afectos les prendia.

Eccli. 4. 1.

Ibid. n. 7.

Eran sus manos, como aquellas, que de la Muger Fuerte pinta Salomon: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Dice, que las manos las abra para el menesteroso, y que extendia sus palmas para el pobre. Idea à la verdad, que con evidencia nos propone las muchas limosnas, que à los pobres les diò nuestro difunto Prelado. Pinta la Esposa en los Cantares à un Prelado Eciesiastico, y dice, que las manos las tiene llenas de oro, y de riquezas muchas; *Manus illius: aureæ plene hyacinthis.* Muchos puede haver, que tengan las manos de oro llenas, y de riquezas abundantes; pero

Prov. 31. 20.

Cant. 5. 14.

pero adviértase, lo que dice, y es, que essas manos eran hechas à torno: *Tornatiles*. Y sería esto por lo hermoso, y bien hecho de essas manos? Parece; que sí; porque quando queremos alabar por buenas las manos de algun sugeto, decimos, que parecen hechas à torno. Pero no; que aqui se encierra mysterio mucho. Lo que se hace à torno, se hace ligerissimo, y con facilidad da vueltas, y à todas partes se mueve. Tenia este Prelado llenas de oro las manos, y como si con un torno se movieran, ligerissimas à todas partes se volvia; ya à este, ya à aquel, ya à uno, ya à otro daba copiosissimas las limosnas, repartiendo con los pobres à manos llenas el oro, que tenia. Esta sí, que es propriaissima semejanza de nuestro Prelado difunto; porque à imitacion suya, con gran ligereza daba sus limosnas à todos los pobres, que las necesitaban, y esto con abundancia mucha, y con franqueza tanta, que me asegura quien lo sabe, que cada año daba cinquenta mil ducados de limosna. O, Santo Dios! Y como le conviene, lo que de un Justo cantò David: *Dispersit, dedit pauperibus*; que sus limosnas las derramaba, porque al modo, que el que derrama; v. gr. el que derrama el trigo para sembrarlo, à todas partes con franca mano lo extiende, assi su Excelencia, con abundancia mucha, y con franquissima mano, à todos los pobres sus limosnas, como derramandolas, las extendia. De donde puede seguirse, que su virtud, y su justicia, por largos siglos se extienda: *Justitia ejus manet in seculum saculi*. O, charidad ardiente! O, misericordia grande! O, corazon generosissimo!

Psal. 111. 2.

Ibid.

Mas. Tambien quien lo experimentò me ha asegurado, que siendo su Excelencia Obispo de Coria, havia en aquel Obispado poquissimos pobres, y que esto lo tenia mortificado lo bastante, porque se veia sin la consolacion de repartir sus limosnas, como quisiera; y para saciar esta sed charitativa, que lo molestaba, les mandaba à sus Pajes, que

sa-

saliesen à la Ciudad , à las calles , y à las plazas à buscar pobres , y se los traxessen para repartirles sus limosnas. Quien no vè aqui ideado aquel Prelado Supremo , que embiò à un familiar suyo , à que le buscassen por los barrios de la Ciudad pobres , à quienes les diese la limosna de las viandas , que havia prevenido ; *Exi citò in plateas , & ricos Civitatis , & pauperes , ac debiles , cecos , & claudos introduc buc.* Todas las noches en Sevilla concurrían à el Salon de Palacio muchos Cavalleros pobres , solicitando el socorro de sus necesidades , y el Santo Prelado con agrado mucho salia à buscarlos , y les conferia limosnas para su remedio.

Luc. 14. 23.

O , excessò de misericordia ! O , fuerza de la mayor piedad ! No solo daba abundantissimas limosnas , à los que para pedirselas lo buscaban , sino que tambien su Excelencia , ya por medio de sus Padres , ya por si mismo salia à buscar pobres para darles la limosna , que no le pedían. Quien à vista de esto no dirà , que este generoso Principe se mereció la felicidad de la Gloria.

Exod. 17. 6.

Quando los Israelitas caminaban à la Tierra de Promission , executò el Señor con ellos , entre otros muchos milagros , dos estupendos prodigios. El uno fue , que en el Desierto de Raphidim un endurecido peñasco brotò de si sabrosas aguas , para que el Pueblo bebiesse : *Percuties petram , & exhibit ex ea aque , ut bibat populus.* El otro fue , que en el Desierto de Cadès otro peñasco endurecido brotò tambien abundantes aguas , para que bebiesse el Pueblo : *Percuties virga bis silicem , egressæ sunt aque largissima ita , ut populus biberet.* Careemos ahora estos dos tan estupendos peñascos. Y suponiendo , que para que uno , y otro diesen las milagrosas aguas , precedieron los ruegos de Moyse , como de ambos Textos consta , huyò una grande diferencia ; y fue , que quando Moyse hizo Oracion con Aaron su hermano , porque el peñasco de Cadès diese las aguas apetecidas , afirma el Texto Sagrado , que vino sobre ellos la Glo-

Numer. 20. 11.

ria de Dios : *Apparuit gloria Domini super eos* : Co- Num. 20. 6.
 no dando à entender , que aquella gloria se la ha-
 via de merecer el prodigio , que havia de executar
 aquel peñasco de Cadès. Esto no se dice en el mila-
 gro de el peñasco de Raphidim ; de donde se infie-
 re , que no el peñasco de Raphidim , si solo el pe-
 ñasco de Cadès , por dar las aguas apetecidas , se me-
 rece aquella gloria.

Ya la dificultad se està viniendo à los ojos.
 Si el peñasco de Raphidim no merece aquella glo-
 ria ; por què essa gloria se la merece el peñasco de
 Cadès ? Si dices , que aquella gloria se la merece el pe-
 ñasco de Cadès , porque socorrió à los pobres sedien-
 tes Israelitas , dandoles , como de limosna , aque-
 llas aguas ; te responderè : que tambien el peñasco
 de Raphidim les diò , como de limosna , à los mismos
 pobres Israelitas las aguas para el socorro de sus ne-
 cessidades. Y por tanto , no hallo razon distintiva
 entre uno , y otro peñasco. Pues si esto es assi ; por
 què quando el peñasco de Raphidim no se merece
 essa gloria , el peñasco de Cadès la tiene merecida ?
 Seria acaso , porque de el peñasco de Cadès afirma
 el Texto , que fue abundantissima , y copiosissima
 la limosna de las aguas , que diò para el socorro
 de los pobres Israelitas : *Egressa sunt aquae largissima* :
 y de el peñasco de Raphidim , solo asegura el Tex-
 to , que diò la limosna de las aguas ; pero no afirma ,
 que fuese abundantissima essa limosna : *Exibit ex ea*
aqua ? Bien puede fer. Tambien dice el Texto , que
 la limosna de las aguas , que diò el peñasco de Ca-
 dès fue tan cumplida , que no solo socorrió la neces-
 sidad de los pobres Israelitas , sino que tambien ali-
 viò la fatiga de los ganados : *Ita , ut populus biberet,*
& jumenta : y de la limosna de las aguas , que diò
 el peñasco de Raphidim expresa el Texto , que bastò
 para socorrer la necesidad de el Pueblo , sin men-
 cionar los ganados : *Ut bibat populus* : Y es posible ,
 que sea por esto ; porque mientras mas copiosa ,
 mientras mas abundante es la limosna , que al po-
 bre

brefe le dà , mas es la gloria ; que se merece. Pero esto no viene à mi assumpto. Oigase el concepto.

La piedra de Raphidim , es verdad , que diò sus aguas de limosna à los pobres necesitados Israelitas. Pero como ? Dandoselas solo à los que venian à pedirselas ; solo à los que en ella las buscaban. No assi la piedra de Cadès ; porque ademàs de dar la limosna de las aguas , à los que las buscaban en ella , hizo el portento de arrancarse de su sitio , è ir siguiendo à los Israelitas. Assi lo connota San Pablo :

2. Corint. 10. 4. *Consequente eos petra. O como vuelve el Syro : Eibebant de petra spiritua'i , que cum ipsis ibat.* Tambien Sir. hic. San Ambrosio lo contexta : *Petra , que aquam fluxit & populum sequebatur.* Y esto todo fue comun opinion de los Hebreos , como Cornelio lo escribe :

D. Ambr. in Psal 30. tom. 3. *Tralunt Hebraei , petram hanc per miraculum Iudeos in deserto assidue secutam fuisse usque in Canaan , eisque aquam* Cornel. in 1. Corint. 10. 4. *delisse.*

De fuerte , que haviendo los Hebreos bebido aquella agua , que se les diò , como de limosna , y ellos llegaron à cogerla ; prosiguieron su camino , y el peñasco , como compadecido de la necesidad de aquel Pueblo , arrancandose de su sitio , los fue siguiendo , y buscando para darles la limosna de sus aguas. Passò adelante el pueblo , y todavia el peñasco , siguiendolos , los fue buscando para darles su limosna. Esto no lo hizo el peñasco de Raphidim , porque aunque les diò la limosna de las aguas à los pobres necesitados , se las diò solo à los que llegaban à pedirselas. Merezca , pues , la Gloria de Dios , no el peñasco de Raphidim , si solo el peñasco de Cadès ; para que lleguemos à entender , que Pretado , que no contentandose con dar su limosna à los pobres , que se la piden , va èl por si mismo à buscar necesitados , à quienes les confiera su limosna , hace con esto una accion de tan excelente charidad , que por ella se tiene merecida la Gloria de Dios : *Apparuit Gloria Domini super eos.*

Què diremos (à vista de esto) de nuestro di

35

disunto Prelado , quando experimentamos en su Excelencia una Charidad tan grande , una Misericordia tan compasiva , que no contentandose con dar sus abundantes limosnas à los necesitados , que se las pedian , abrasado su piadosissimo corazon en las llamas de su commiseracion paterna , ya por medio de sus Pajes , ya por si mismo , iba buscando pobres , à quienes conferirles el beneficio de la limosna. Verdaderamente mystico Sol ; pues si el Sol , como experimentamos , no solo da el beneficio de sus luces , y la limosna de su calor , à los que en el la buscan , sino que tambien abrasado en sus incendios , gyra , y rodea el ambito todo de el Obe , buscando sublunares , à quienes les dè el beneficio de sus rayos , entrandose para esto aun por el menor resquicio : assi , como hemos visto , lo executò siempre nuestro disunto Prelado.

O , Santo Dios , y quantas necesidades se han seguido de su muerte ! Faltò este Astro. Pusose este Sol en el Ocaso de la muerte , puedo decir con David : *Sol cognovit occasum suum*. Claro està , que à la falta de tan piadoso Planeta se han de seguir las mas condensadas sombras : *Posuisti tenebras* : porque habiendo muerto nuestro Charitativo Prelado , solo viendo muerto nuestro Charitativo Prelado , solo se siguen. O , quantas Señoras pobres , Doncellas , Viudas , y Casadas ; ò , quantos Cavalleros pobres ; ò , quantas recogidas , y encerradas Religiosas gimen , suspiran , y lloran su lastimosissima falta ! No oyendose en Sevilla , y en otras muchas partes mas , que gemidos , llantos , y lamentos por la falta de su Amantissimo Padre : *Sicut pullus hirundinis , sic clamo* , que los polluelos de estas aveçitas , al saltarles los Padres , que el alimento les traian , lloran , gimen , y claman , porque les falta el sustento ; assi los pobres de Sevilla claman , gimen , y lloran , porque les ha faltado el Padre mas Amoroso , el Padre mas Charitativo , el Padre mas Amado , de cuyas piadosas

Isai. ; 8. 12

dosas manos les venia su remedio. No hai consuelo, porque no lo espera, para tanto pobre, como gime. No hai alivio, para tanto necesitado, como llora. No hai refugio, para tanto afligido, como clama. Y por tanto, no asi lloraron los Israelitas la muerte de Moyfes, que siempre, como buen Pastor, en todo los favorecia: *Eleveruntque eum* (Moyfen) *fili Israel*: como los Sevillanos lloran la muerte de su querido Pastor, que en todo los amparaba. No asi lloraron los Hebreos la muerte de su Prelado Samuel: *Mortuus est autem Samuel*: *Planxerunt eum*: como toda Sevilla llora la muerte de su Prelado querido. No asi todo el Israelitico Pueblo sintió con llanto crecido la muerte de su Bienhechor el Machabeo Judas: *Eleverunt eum omnis populus Israel planctu magno*: como todo este Arzobispado, con crecido llanto, ha sentido la falta de un tan grande Bienhechor suyo; como lo fue nuestro difunto Arzobispo. Imitan en esto al Mundo, que en cierto modo llora con el rocío de la noche, quando le falta el Sol, Prelado, de quien tantos bienes le redundan.

Si nuestro Amantísimo Prelado fue tan Generoso con los pobres, que fueron Ovejas de su Rebaño, qué generoso seria para con Dios, verdadero Pastor suyo? Bien lo publica la espaciosa Capilla de nuestra Señora de la Antigua, sita en la Santa Cathedral Iglesia de Sevilla; pues la renovó, y la adornó con tantos primores, y con esmeros tantos, que es de quantos la miran con gran razon alabada. Publicalo tambien el verdaderamente Magnifico, y Prodigiosísimo Orgino, que en la referida Santa Iglesia Cathedral mandó fabricar, pasmó de los inteligentes, y admiracion de todos, cuyas expensas excedieron una gran suma de ducados. Tambien lo publica la Iglesia, que à *fundamentis* fabricó en la Villa de Umbrete (que es posesion de la Dignidad) tan primorosamente labrada, que no en un Lugar corto, si en una Ciudad grande, puede ser Iglesia de una Colegial.

Uno de los motivos ; que los Hebreos de Cafarnaum le propusieron à Christo nuestro Bien, neficio de la salud à el siervo de un Centurion, fue, el decirle, que havia fabricado una Sinàgoga; esto es, un Templo para ellos: *synagoga ipse edificavit nobis*; pareciendoles, que este era bastante mo-
 firiesen beneficios muchos. Pues què beneficios tan grandes no le concederà la Divina Magestad à nues-
 tro Venerable difunto ; pues no solo le fabricò en Unorete un Magnifico Templo , sino que tambien adornò el de la Cathedral de Sevilla con alhajas tan primorosas? Què fue todo esto? Sino acredi-
 tarle mystico Sol ; porque si el Sol reparte sus res-
 plandores, y da sus clarissimas luces, no solo à los sublu-
 nares de el Mundo, sino tambien à los Astros de el Cielo : nuestro Generosissimo Prelado repar-
 riò, y diò con magnificencia sus limosnas à los po-
 bres hombres terrenos, y no contento con esto, à el mismo Dios, Author de los Astros, se las repar-
 riò, empleandolas en sus Templos, y en sus cultos. De donde con justa razon infero, que la Luz, que
 ajustandose à la ethimologia de su nombre, diò
 nuestro Venerable Prelado, mientras vivió en este
 Mundo, y que ahora sale à el publico conocimien-
 to de los hombres, para que à vista de sus buenas
 obras, le den todos à Dios alabanzas muchas, fue
 Luz de Sol : *Ludovicus, quasi lucem dans. Electa ut Sol.*
Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra
bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Calis est.

Luc. 7. 54

Estas son, Venerable, Discreto, y Exempla-
 rissimo Clero, las tres Luces, que con sus Virtudes
 admirables diò nuestro Amantissimo Prelado, como
 la ethimologia de su nombre lo publica, mientras
 cursò las Escuelas de este Mundo ; siendo en ellas
 Cathedratico, que su practica nos enseña. Fue Luz
 de Aurora, que deshace las sombras de la noche;
 fue Luz de Luna, que entre las tinieblas luce; fue
 Luz

Luz de Sol , que à todos les comunica ; como de limosna , el beneficio de sus benevolos influxos. Razon tenemos todos para llorar ; pues tanta Luz se ha extinguido. Lloremos , pues , y ya que el llanto no sirve de sufragio à los difuntos , el lugar de las lagrymas ocupenlo las Oraciones ; para que con ellas , si acaso las necessita , goze nuestro querido Prelado alivio , bienaventuranza , y en ella descanse en paz.

Requiescat in pace. Amen;

S. T. T. L.